

C-42548

R  
1143

BIBLIOTECA ALESÓN

# Recuerdo grato de la Fiesta del árbol

PATRIA. — ÁRBOLES. — PÁJAROS. — AGRICULTURA. — ANTIALCOHOLISMO.  
ANTITUBERCULOSIS. — DEBERES. — DOCUMENTOS. — MANUSCRITOS. — CURIOSIDADES.

NUEVA EDICIÓN REFORMADA



HIJOS DE ALESÓN  
Imprenta, Librería y Encuadernación  
EL RIOJANO. — LOGROÑO

3

8196

Regalado por los Hijos de A'cañ

2 junio 1715







BIBLIOTECA ALESÓN

R. 24.170

# Recuerdo grato de la Fiesta del árbol

PATRIA. — ÁRBOLES. — PAJAROS. — AGRICULTURA. — ANTIALCOHOLISMO. — ANTITUBERCULOSIS. —  
DEBERES. — DOCUMENTOS. — MANUSCRITO. — CURIOSIDADES.

Por  
D. JUAN CRUZ BUSTO  
Profesor de 1.ª enseñanza.

Edición reformada  
por  
RAFAEL JOSÉ OLÓZAGA

Prólogo  
de  
D. ALONSO OLAGÜE BORDAS  
Inspector de 1.ª enseñanza de Valencia

HIJOS DE ALESÓN  
Imprenta, librería y encuadernación  
EL RIOJANO.—LOGROÑO

1916



Es propiedad de los editores

## Prólogo de esta edición

---

Un libro que eduque instruyendo; que deleite a la vez que desenvuelva las facultades morales del educando; un libro que comprenda en corto volumen mucha teoría al nivel intelectual del niño y del adulto de reducida instrucción, no es fácil conseguir.

*Hacer libros para escuelas* no es, obra de romanos; pues «brotan» con facilidad en número grande y maravillosa complejidad de materias; pero *escribir para niños*, teniendo en cuenta la psicología infantil y la utilidad real de la obra en armonía con las necesidades de la época, ya es cosa más difícil, y si a esto se agrega procurar el mejoramiento moral del lector, hay que confesar que la dificultad aumenta, haciéndose más meritoria la obra del autor que consigue llegar al corazón a la vez que instruye; que deleita a la par que suministra ideas.

La obrita que prologamos está inspirada en los más sanos principios pedagógicos; pues atiende a la estética, despertando ideas de lo bello; a la inteligencia, con los muchos conocimientos que suministra, y a la moral, encauzando la sensibilidad, la inteligencia y la voluntad al bien. Además, es un libro que aviva el sentimiento patrio; que despierta el amor al árbol y a los pájaros; y que, no olvidándose de la educación física, dedica especial atención a corregir un vicio muy arraigado en nuestros días, el abuso del alcohol.

Y como si esto fuera poco, tiene capítulos hermosísimos dedicados a diversas cuestiones que mucho conviene conocer, y que son de cultura general, haciendo que el texto pueda muy bien servir para los adultos que concurren a las clases nocturnas al objeto de completar su instrucción elemental.

\* \* \*

Hay que educar la conciencia popular procurando la cooperación de todos en la lucha contra la tuberculosis, y ya que no se den cursos antituberculosos a los maestros, a lo menos instruyamos a los alumnos en las escuelas en cuanto convenga a tal asunto y puedan comprender y practicar.

En Alemania, Inglaterra y Suiza se atiende de manera especialísima a esta clase de enseñanzas, constituyéndose asociaciones nacionales antituberculosas, y formulando programas, publicando revistas y catecismos antituberculosos al alcance de todas las inteligencias.

En todas partes se reconoce la necesidad de educar a las multitudes para conseguir una acción fecunda en la solución de este siniestro problema, resultando que la campaña educativa de los peligros de la enfermedad y de los métodos de evitarla debe empezar en la Escuela primaria, y las lecciones bosquejadas en el libro deben completarse por el Maestro, haciendo comprender a los niños los enormes estragos que la tuberculosis ocasiona, enseñándoles cómo se evita y cómo se cura, para imponer su espíritu en el deber social que a todos nos obliga de cooperar a la extinción de un riesgo que a todos nos amenaza.

\* \* \*

Asuntos tan hermosos como la Patria, el árbol y los pájaros atraen instintivamente la atención del lector; le entretienen y le van, a la vez, suministrando un rico caudal de conocimientos que despiertan en su alma los más puros sentimientos de amor a la tierra que nos vió nacer; respeto al árbol que nos proporciona elementos valiosísimos para la vida, cariño y protección a los pájaros que, nos libran de enemigos terribles, a la vez que alegran con sus cantos y embellecen el paisaje de pintadas flores.

Se han condensado, en este libro, cuestiones que interesan al niño y al adulto, habiéndose conseguido armonizar el interés y el placer: se inculcan, en el ánimo del lector ideas de orden, de higiene, de amor al trabajo, a la vez que se van adquiriendo conocimientos que pueden ser de gran utilidad en los usos comunes de la vida. Podemos, pues, sintetizar nuestro juicio afirmando que su teoría se inspira en un fin esencialmente educativo y que de sus páginas brotan ricas ideas para enriquecer el caudal de conocimientos del lector.

Alonso Olagüe Bordas,

Inspector de 1.<sup>a</sup> enseñanza de Valencia



# La Patria y El Árbol

## Por la Patria



No es mi propósito definirte lo que significa en el orden político el nombre de Patria, por que creo que lo sabes, lo que pretendo, es refrescar, si fuera necesario, el amor que sientes por ella y que este artículo te sirva de meditación, arraigando más tus sentimientos de buen hijo de esta España querida.

Los españoles hemos tenido siempre un amor sublime y santo a la Patria y lo prueba nuestra Historia cuajada de actos brillantes de abnegación y heroísmo en holocausto de ella. Este amor debemos conservarlo a todo precio y demostrarlo donde nos encontremos, lo mismo en España que fuera de ella. Ten presente que enalteciéndola te enalteces tú, mírala como tu segunda madre, participa de sus alegrías y sus pesares como cosa tuya y hasta en la adversidad, sentirás un bienestar que confortará tu espíritu por el deber cumplido. No sientas jamás desaliento por tu Patria aunque la veas vencida, porque las naciones se levantan y engrandecen por el esfuerzo de sus hijos.

Buenas pruebas dió España de la fortaleza de su espíritu, cuando después de descubrir y poblar medio mundo, dándole la sangre de sus venas, su idioma y su fe, se fueron emancipando pueblos que encauzó para la vida y para los cuales conserva el cariño de madre.

Por eso debes mirar siempre a España más grande y más hermosa que todas, que así lo hicieron tus padres y lo mismo deberán hacerlo tus hijos. No te dejes subyugar por los que propalan que no hay Patria, esos no son españoles ni

conocen el amor verdadero; díles que la guerra europea, que empezó en agosto de 1914 demostró que los hombres van donde los llama la Patria en peligro, abandonan programas de partido y se agrupan bajo la Bandera de su nación.

Y no es que quiera hablarte de la Patria solo para la guerra, porque a la Patria se le quiere lo mismo en la paz y en ese estado puedes ayudar a glorificarla con tu concurso de ciudadano honrado.

Es verdad que, desgraciadamente, los hechos han demostrado que el derecho es del más fuerte y por eso es necesario estar preparados para la defensa, cumpliendo las Leyes del Estado; pero la paz debemos desearla todos, porque impulsa el progreso de los pueblos y es el bien predicado por Jesucristo.

Pon siempre en España el amor de tus amores, hónrala con tu talento y tu trabajo, sostén su fe si estás al servicio de Dios y si eres soldado y tienes la suerte de morir defendiéndola, que tu último esfuerzo sea para gritar ¡Viva España!

## Juicios de hombres célebres sobre la Patria

---

El que muere por la Patria, vive eternamente.—HORACIO.

La primera de las virtudes es el sacrificarse por la Patria. El amor a su país es el primer deber del hombre civilizado.—NAPOLEÓN.

Si es sacrilega la rebeldía de un hijo contra su padre, lo es más la de un ciudadano contra su Patria.—PLATÓN.

Con la Patria se está con razón y sin razón, como se está con el padre y con la madre.—ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.

Se quiere a la madre cuando es joven, rica y feliz; pero si la madre es anciana, pobre y desgraciada, la amamos con delirio y la estrechamos con efusión contra nuestro pecho.

Así se quiere a la Patria.—EDUARDO DATO IRADIER.

Amemos a la Patria, aunque no sea más que por sus inmerecidas desgracias. Inculquemos con todas nuestras fuerzas a nuestra juventud, que la superior cultura, que la producción científica o artística originales constituyen labor de alto patriotismo; que tan digno de aplauso es el que se bate con el fusil como el que esgrime la pluma, la retorta o el microscopio. ¡Honor al soldado que defiende el sagrado terruño conquistado por nuestros mayores! Pero honor también al filósofo, al literato, al jurista, al naturalista y al médico que defienden en el noble palenque de las ideas el sagrado depósito de nuestro pensamiento, de nuestra lengua, de nuestra cultura intelectual, de nuestra personalidad histórica y moral, tan discutida entre los extraños.—RAMÓN Y CAJAL.

## La Patria

La patria es el hogar donde nacemos,  
La patria es el rincón donde morimos,  
La plegaria primera que aprendemos,  
La caricia postrer que recibimos,  
Patria es el suelo venerable y santo,  
Que el hombre siempre embellecer procura,  
El habla maternal y el primer canto,  
El aire bienhechor, la luz más pura....  
La patria es fe, la patria es heroísmo,  
Fe de mártir, emblema del soldado,  
Lazo del porvenir que une al pasado  
Como puente de luz sobre un abismo.

LEOPOLDO DIAZ.

## Por el Árbol

El árbol debe ser tu amigo, porque es algo más que una planta leñosa que se eleva y ramifica; es el cantor de la naturaleza, el guía de la producción y fecundidad de la madre tierra y en fin muchas cosas todas útiles que te iré diciendo.

Para que España prospere y vuelva a su antiguo esplendor, al compás del mejoramiento de las costumbres, hay que proteger el arbolado, multiplicándolo cuanto sea posible y cuidándolo con cariño; porque los árboles son por sí mismos un continuo venero de riqueza, además de la influencia que ejercen en nuestra salud y en la fertilidad y vida de los campos. Dotados de propiedades especiales para absorber el ácido carbónico producido por la descomposición continua de las sustancias orgánicas, y para exhalar el oxígeno, contribuyen poderosamente a purificar el aire atmosférico que respiramos. Son, además, como dice un sabio, los sifones intermediarios entre las nubes y la tierra; sus atractivas copas piden de lejos a las aguas vagamundas de la atmósfera que vengan a refrescar las verdes praderas, y fecundar los gérmenes confiados a la tierra; sus raíces absorbentes atraen por reciprocidad del seno de la misma los flúidos superabundantes para devolverlos a las regiones superiores; aumentan la riqueza de los manantiales, causa esencial de la fertilidad del suelo, que protegen contra los vientos secos y los ardores del sol, y preservan la tierra contra las grandes lluvias, que sin ellos arrastrarían la corteza de la tierra vegetal, como se ve con frecuencia en muchas cuestas y laderas; mejoran, en fin, los

terrenos más estériles, y aumentan, por la caída y descomposición continua de sus hojas, el espesor y las cualidades de la tierra laborable.

Pero, al reflexionar sobre la utilidad indisputable de los árboles ¿podremos olvidarnos de los frutos variados y exquisitos que la mayor parte nos ofrecen anualmente? Los cerezos, los guindos, los manzanos, los perales, albaricoqueros, ciruelos, melocotoneros, almendros, nogales, etc., ¿no son un fecundo manantial de riqueza? ¿y creéis que los bosques no rinden también frutos utilísimos, aunque no sean de un uso tan directo, al parecer, para nosotros?

Los frutos de los árboles que llamamos estériles, dice Strum, alimentan una infinidad de insectos, de que se sustentan muchas aves, destinadas a proporcionarnos los manjares exquisitos. Las bayas de una multitud de árboles y de matorrales alimentan a la mayor parte de los pájaros.

*El fabuco*, fruto del haya, del que se extrae un aceite que debemos apreciar, las bellotas, y otras muchas semillas son el mejor alimento de los cerdos y jabalíes. Por otra parte, estos frutos sirven también para conservar las simientes, que perpetúan los bosques. No hay parte alguna de las plantas que no tenga su utilidad. Las raíces sirven de sustento, para medicinas, para el fuego, para hacer pez, tinturas y toda suerte de utensilios.

De la madera se hace carbón, navíos, fuego, remedios, papel, tinturas e innumerables instrumentos. Hasta la corteza es de mucha utilidad en la medicina, en las tenerías, etc.

La ceniza sirve para abonar y mejorar la tierra, para blanquear los lienzos, para hacer salitre, y se usa de la potasa en los tintes. La resina es útil para los pintores; de ella se hacen bálsamos, pez y brea; la trementina también se usa en medicina: la pez griega sirve para barnizar, para soldar, para frotar los arcos de los instrumentos de música, y hacerlos más sonoros; y la almáciga para perfumar.

Y en vista de tantas utilidades y de provecho tanto como podemos sacar del arbolado, ¿habrá todavía quien no lo proteja o lo mire con indiferencia?

Suprimir los árboles, es suprimir el agua, suprimir las cosechas, y hasta suprimir la salud en todo ser viviente.

Y para que no se crea que es solo opinión nuestra exagerada, esta firmísima creencia, vamos a tener el gusto de copiar en punto aparte otros muchos

### Juicios sobre la utilidad del arbolado

---

Las lluvias, en la isla de Madera, Canarias y Azores eran tan abundantes, como en Jamáica, pero desde que se han cortado los árboles, que daban sombra, son mucho más raras.—CRISTÓBAL COLÓN.

Con la corta de los árboles, que cubren las cimas y las faldas de los montes, preparan los hombres bajo todas las zonas un doble azote a las generaciones venideras: falta de combustible y falta de agua.—A. HUMBOLDT.

No hay agricultura posible sin montes, ni montes sin el auxilio de los pueblos a los arbolados. Por esto, quien sepa inspirar a las generaciones del porvenir el amor al árbol, habrá hecho a España un beneficio incalculable. Los americanos, de la otra parte del Atlántico, arrasaron, porque así convenía a su feroz utilitarismo, las vastísimas selvas del Nuevo Mundo; cuando advirtieron el mal, cuando vieron que disminuía el caudal de los ríos y se desequilibraba el régimen de los meteoros, y se secaban los manantiales, entonces, con el instinto práctico propio de su raza idearon la FIESTA DEL ÁRBOL, sustituyendo el odio por el cariño al arbolado, la mala costumbre de talar por la buena de repoblar, la de gozar sin freno ni medida de los productos de los bosques, por la de regularizar sus aprovechamientos y crear nuevas riquezas.—R. PUIG Y VALLS.

Los árboles, aun aislados, son tan útiles y tan productivos en razón de sus diversos aprovechamientos, que da lástima la aversión con que los miran muchos labradores ilusos e ignorantes. ¡Tratan como contrarios a sus mejores amigos!—A. OLIVÁN.

Querer que un país sea en agricultura rico, haciendo desaparecer de sus montañas los bosques, es pretender un imposible, porque las inundaciones, los huracanes, las heladas, los pedriscos y las sequías son las causas que arrebatan, tronchan, destruyen y anulan las cosechas.—A. DE MAGRIÑA.

El árbol es la alegría del corazón, algo que levanta al cielo el alma, mucho que habla de Dios en lenguaje mudo.

El árbol es compañero del caminante, centinela de los pueblos, adorno de las ciudades, cabaña en la tempestad, toldo durante el estío y refugio durante la lluvia.

El árbol es el cantor de la naturaleza, el guía de la producción, el reflejo de la fecundidad de la madre tierra.

Suprimid al árbol, y suprimiréis la botánica y la farmacia y la física y la química y la medicina.

Suprimid al árbol, y suprimiréis la pintura y la escultura, la estética de la creación, la plástica del mundo.

Matad al árbol y matáis al droguero, al tintorero, al carpintero y al ebanista.—M. PRIETO.

Destruir los árboles, alejarlos de nuestras llanuras, equivale a arrancar a la Naturaleza su más bello ornamento; es secar el clima, empobrecer los manantiales de la agricultura, enervar el comercio, debilitar la industria, quitar al hombre

el medio de satisfacer sus más apremiantes necesidades, y convertir un país fértil, dichoso y poblado en tierra árida, cuyos jugos agotados no alimentarán a los hombres, raros, débiles, naciones viejas y desgraciadas sobre un país fecundo.

Talados que fueron los magníficos bosques que cubrían el monte Himote, dejó de correr el célebre Cérifo, que bañaba los jardines de la Academia. En vano el viajero busca en la Troada el río Escamandra, pues los cedros que cubrían el monte Idaya ya no existen: con ellos desaparecieron también los fértiles prados y verdes campiñas que rodeaban la ciudad de Dárdano, y en los que, según Homero, podían pacer hasta tres mil caballos. El frondoso valle de Lorento, formado por el Tibet, que en otro tiempo, según Plinio, tenía más palacios que el resto del mundo, está desierto y convertido en un montón de ruinas, desde que sus magníficas selvas fueron destruidas. En fin, los célebres vinos de Mendis y de Marcotis con que Cleópatra obsequiaba a sus convidados, y que tanto elogió Horacio, no se producen en Egipto desde que se perdieron los bosques.

En cambio del aire embalsamado que producen los bosques, una atmósfera pestilencial reina en los países, donde la vegetación falta: por eso el Asia occidental y la Palestina en otro tiempo tan florecientes, desde que sus montes fueron talados están invadidos de enfermedades contagiosas, que diezman a sus habitantes; y hoy aquellos populosos países son aterradores desiertos.—**BESÓN.**



# La Fiesta del Árbol



Reconocida la repoblación del arbolado como medio eficacísimo para la reconstitución de nuestra agricultura, sostén principal de nuestra patria, vamos a tratar siquiera a la ligera, de la importancia de la FIESTA DEL ÁRBOL, que tanto vienen encareciendo en estos días los hombres de buen juicio y rectamente pensadores.

Pero ¿qué es la FIESTA DEL ÁRBOL,? preguntarán algunos.

Es una alegre, sencilla y tierna ceremonia, en que los niños de cada localidad acompañados de su maestro, autoridades civiles y eclesiásticas y de algunos amantes de la cultura y bienestar de la patria, plantan por sí mismos un arbolito, o siembran algunas semillas arbóreas, bellotas, fabucos, nueces, etc, con el fin de propagar el arbolado, tan absolutamente necesario, como ya queda probado, para nuestra salud, y para fertilidad y vida de los campos.

«No vaya a creerse, que se trata de una solemnidad deslumbradora por su aparato, difícil por los sacrificios que exige, imposible por la falta de concurso y protección de las autoridades y personas que a ellas deben contribuir.

Es el principio de un ideal grande, beneficioso, regenerador, sublime, que no exige más que una cosa de fácil fabricación: buena y firme voluntad.

Será de éxito seguro, si las autoridades todas, por deber de conciencia, interesadas por labrar el bienestar de los pueblos, hacen sentir su poder para garantizar los esfuerzos empleados.

Se completará si los padres, influidos por el cariño entrañable que profesan a sus adorados hijos, estimulan a éstos en su obra de regeneración.

Y, nunca mejor que cuando la desgracia envuelve a los pueblos, se presenta la ocasión propicia de hacer sentir los ideales de salvación.

Nos compadece ver esos montes antes coronados de robles seculares, de frondosas encinas y de esbeltas hayas o de pinos, antes verdosos bosques de arbustos y madre-selvas, convertidos hoy en calvos y estériles eriales, cuando no en peladas rocas, cuyas capas de tierra han sido arrastradas por las lluvias. Ahí

está nuestra misión: repoblemos esos yerros ingratos en el verano, y tristes, como la muerte, en el invierno. Dejemos ya de conspirar contra la Naturaleza, que es conspirar contra Dios y contra nuestra misma existencia. Ayudar a la Naturaleza en su creación es obra altamente útil.

No todo se puede hacer en un día, ni en un año.

Pero comencemos la obra por poco; continuemos todos los años con constancia, y llegaremos antes de lo que parece a coronarla.

Allá donde haya un terreno comunal inculto está el campo de nuestras operaciones. Examinémosle ¿Puede producir robles?

Labremos ese nuestro futuro bosque, que los niños se presentarán gustosos al trabajo; quizás los mayores se presten a ayudarles. ¡qué hermosura!

Ya tenemos terreno para nuestro vivero.

Sembrando unos cientos de bellotas, veremos pronto asomar la vida donde no había más que aridez y esterilidad. ¿Es esto difícil?

¿Hay río en el pueblo? ¿Arrastran sus avenidas las orillas? Construyamos un dique natural. El chopo, el sauce, el mimbre, que prenden de estaca, darán pronto hermosura a aquéllas pedregosas márgenes, y opondrán invencible muralla a las crecidas devastadoras.

Y ¡con qué gozo y entusiasmo practicarán esta operación, los tiernos pequeños, tan aficionados como son a la vida del campo! Por ellos, no hay que temer, no hay que hacer más que ilustrar ese instinto benéfico y dirigirle. En los mayores, no deberá costar mucho inculcarles los beneficios de esta obra de la niñez, para que la mireen con cariño y con respeto religioso. Y las autoridades... ¡cómo! ¿es posible que dudemos de su apoyo para proteger tan positivos medios de educación y riqueza para las localidades en particular y para España en general? ¡Qué espectáculo tan grandioso será iniciar en los niños la regeneración de la Patria y las autoridades todas protegiéndola!

## División de los árboles

Mas para proceder con algún conocimiento en la reproducción de esas galas preciosas de la tierra, vamos a ocuparnos un momento en su clasificación.

Los árboles, según los usos diversos que se hacen de ellos, se dividen, *en forestales, de adorno y frutales.*

Son *forestales*, los que crecen espontáneamente por lo común en terrenos elevados y en sus faldas o estribaciones, formando bosques.

Entre éstos figuran principalmente, *el roble, la encina, el haya, el castaño, el alcornoque, el pino y el abeto.*

Son de adorno, de sombra o de recreo, los que se destinan a embellecer jardines, paseos, carreteras, etc., como la *acacia*, el *plátano*, el *tilo*, la *morera*, el *abedul*, el *chopo*, el *álamo*, el *aliso*, el *nogal* y el *avellano*.

Y se llaman *frutales*, los que se utilizan por sus frutos carnosos y comestibles, como el *manzano*, el *peral*, el *membrillero*, *acerolo*, etc., de *pepita* en su interior; y el *cirolero*, *albaricoquero*, *melocotonero*, etc., de hueso.

Todos, como ya se indicó atrás, rinden ricos productos, ya en madera, ya en frutas, resinas, etc., aunque unos de más estima y valor que otros; pero todos de suma necesidad para la vida, por lo que, es un delito de lesa-humanidad, su tala imprudente y abandono.

Por esto, los pueblos que se precian de cultos y de civilizados empiezan a rivalizar en interés por protegerlos.

Inglaterra estimula a ello con premios importantes; Francia lo recomienda con patriótico celo en notabilísimas publicaciones periodísticas, y Sajonia (Prusia) puebla las carreteras de árboles *frutales*, que rinden al erario anualmente una suma de más de 100.000 pesetas.

«En los Estados Unidos, según el sabio ingeniero Puig y Valls, la FIESTA DEL ÁRBOL ha plantado, desde 1872 hasta la fecha de la última estadística, 327 millones de árboles, que representan una riqueza de más de *tres mil millones* de pesetas, valor del gasto aproximado de nuestras últimas guerras coloniales.» Y ante ese positivo rendimiento ¿habrá pueblo en España que no se afane ya por celebrar, cual corresponde, esa solemnidad tan halagüeña?

## Modo y época mejor para la reproducción del arbolado

---

Los árboles, según enseñó y continúa en sus lecciones la sabia Naturaleza, pueden reproducirse o propagarse de dos modos: de *semilla buena* de cada especie, que, aunque algo más lento, es el medio mejor, y de *estaca* o *ingerto*, o sea de un trozo o rama con yemas del árbol que se quiere conservar; teniendo presente que la mayor parte de las especies *forestales* únicamente pueden reproducirse por *semilla*.

La *siembra* puede hacerse en otoño o primavera, siendo esta última estación la preferible, para que las semillas tomen en el verano el vigor necesario para resistir los fríos del invierno; para lo cual será una gran ventaja tener el terreno convenientemente preparado en eras o tablares, y, en ciertos parajes, también en surcos que puedan ser regados o recoger humedades fácilmente.

Para la *planiación* dan algunos prácticos las reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> Hacerla en otoño, si el suelo es ligero y expuesto a las sequías de

primavera, o en primavera, si es compacto y húmedo; por más que hay observadores que dicen, que el *chopo* es el árbol de enero; el *olmo*, de febrero; el *nogal*, de marzo; el *mirto*, de abril; el *laurel*, de mayo; el *avellano*, de junio; la *encina* y *roble*, de julio; el *manzano*, de agosto; el *boj*, de septiembre; el *olivo*, de octubre; la *palmera*, de noviembre, y el *pino* de diciembre.

2.<sup>a</sup> Echar en el sitio destinado al plantío y mezclar a favor de una reja con la tierra de la superficie una cantidad suficiente de estiércol, mantillo o cualquiera otra clase de abono.

3.<sup>a</sup> Plantarlos de forma que el cuello de la raíz se halle por base general a unas cinco o seis pulgadas dentro de la tierra.

4.<sup>a</sup> La distancia a que deben plantarse, depende de la especie del árbol, de su edad y de otras circunstancias que el cultivador debe conocer de antemano.

La reproducción por *ingerto* es mejor para vista que para explicarla.

Los árboles *forestales* deben plantarse en terrenos montuosos y en las caídas y laderas para evitar los estragos de las lluvias.

Este debe ser el problema principal de la FIESTA DEL ÁRBOL: mejor dicho, esta debe ser la solución del problema de esta Fiesta.

## Himno de la Fiesta del Árbol

Cantemos a Céres que dora las mieses,  
y llena las cubas de rojo licor,  
y al par alabemos al noble labriego  
que el suelo fecunda con ruda labor;  
que esta es una fiesta  
de paz y de amor.

Bien hayan las flores  
que adornan la tierra,  
los frutos que ofrecen  
sabroso manjar;  
mil veces bendita  
la **Fiesta del Arbol**  
que a la Agricultura  
nos hace cantar.

Cantemos, etc,

Bien hayan los bosques  
que atraen la lluvia  
y al hombre le brindan  
maderas sin par;  
los prados que nutren  
inmensos rebaños,  
los ríos que abonan  
el suelo feraz.

Cantemos, etc.

## La Poda del Árbol

---

La *poda*, que consiste en cortar o quitar las ramas supérfluas de los árboles para que fructifiquen con más fuerza y vigor, es de suma importancia para la conservación del arbolado, y estriba, según un respetable perito, en los principios siguientes:

- 1.<sup>a</sup> El vigor de un árbol que se poda, depende en gran parte de la igualdad con que en todas sus ramas se distribuye la savia, que desarrolla botones mucho más vigorosos en una rama podada corta, que en otra podada larga.
- 2.<sup>a</sup> La savia, por la tendencia que naturalmente tiene a fluir a las extremidades, hace que se desarrolle el botón terminal con más vigor que los laterales.
- 3.<sup>a</sup> El número de botones de flor que produce la savia, es tanto más crecido, cuanto mayores son los obstáculos que se ponen a su libre circulación.
- 4.<sup>a</sup> Las hojas sirven para preparar la savia de las raíces, para la nutrición del árbol y concurren a la formación de los botones en las ramas.
- 5.<sup>a</sup> Todo árbol privado de ellas, está expuesto a perecer.
- 6.<sup>a</sup> Desde el momento en que las ramas tienen dos años, sus botones, no desarrollados aún, no se desarrollan como no se proceda a una poda muy corta.
- 7.<sup>a</sup> La poda debe hacerse cuando la savia esté paralizada, o en Febrero o Marzo, no siendo los fríos muy intensos, según aquel refrán agrícola: *Podar temprano es malo: bueno es hacerla en Marzo.*

No queremos entrar en otros detalles, porque para principiar los niños, a ayudar a los mayores a la regeneración del arbolado, como medio seguro de salvación en la crisis deplorable porque atraviesa nuestra amada patria, nos parecen bastantes las ligeras ideas que apuntamos.

## EJERCICIOS

---

- 1.<sup>o</sup> ¿Qué es la patria? ¿Cuál es nuestra patria? ¿Por qué debemos estar orgullosos de ser españoles? ¿En qué situación se encuentra hoy España? ¿Por qué debemos favorecerla? ¿Qué es el árbol?
- 2.<sup>o</sup> ¿Cómo podemos contribuir a la regeneración de la patria? ¿De qué propiedades están dotados los árboles? ¿Cómo llama un sabio a los árboles? ¿Qué productos rinden los árboles llamados estériles o sean los bosques? ¿Qué nombre merece el que destroza un árbol?

3.º ¿Influyen los árboles en el mejoramiento de costumbres? ¿Cómo el árbol influirá más en el mejoramiento de costumbres? ¿Qué es la FIESTA DEL ÁRBOL? ¿Cómo esta fiesta será de éxito seguro?

4.º ¿Cómo se dividen los árboles? ¿Cuáles son forestales? ¿Cuáles de adorno? ¿Cuáles frutales?

5.º ¿De cuántos modos se puede reproducir o propagar el arbolado? ¿Cómo y en qué época puede hacerse la siembra? ¿Qué reglas se dan para la plantación de los árboles?

6.º ¿En qué consiste la poda? ¿En qué principios estriba la poda? ¿En qué tiempo debe hacerse la poda?

## CURIOSIDADES

---

Terminado nuestro principal objeto de dar una idea general del arbolado, del respeto que merece por sus beneficios y modo de conservarlo, vamos a referir algunas curiosidades con respecto a algunos árboles.

**Fuerza de la vegetación.**—Es tan grande y tan prodigiosa la fuerza de la vegetación que cuenta el sabio Wateston en sus ensayos sobre Historia natural, que una nuez oculta bajo una rueda de molino empezó a germinar, y el tallo fué introduciéndose por la abertura del centro de la piedra, creciendo y ensanchándose de año en año. Cuando hubo llenado enteramente el agujero, empezó a levantar insensiblemente aquella enorme masa y hoy día sostenida únicamente por el tronco del árbol, se halla la piedra a 20 centímetros del suelo. El nogal tiene 8 metros de alto, y produce frutos excelentes.

\* \* \*

En la almena de una de las más elevadas murallas que rodeaban la ciudad de la Calzada, se admiraba hace unos 40 años un cirolero, nacido allí espontáneamente, que ostentaba en su tiempo ricos frutos, habiendo arraigado de tal modo entre las grietas, que hizo con el tiempo salir de su sitio algunas piedras enormes de mampostería, que estorbaban su desarrollo.

\* \* \*

En la cornisa más alta de una elevada torre del reino de Castilla tuvimos el gusto de admirar hace unos años un hermoso plantón de cerezo que ostentaba gallardo hermosas flores a fines de Mayo. Esto prueba que habiendo un punto donde sostenerse una semilla, y conservar algo de humedad, germina cualquier planta.

**Longevidad de algunos árboles.**—Hay árboles, como el melocotonero, que viven poco; pero hay otros, como el olivo, el roble, la encina, etc., que viven muchos años. El célebre castaño del monte Etna debe tener, según opinión de algunos, 1.000 años de existencia. Según el espesor del árbol Boabal del Cabo Verde, y la cantidad de zonas en algunas de sus ramas, se reconoce que existe desde hace 4.000 años poco más o menos. El gigantesco ciprés de Santa María de Rule, a seis millas de Ocaja, (Méjico), tiene 124 pies españoles de circunferencia, y debe contar más de 3.000 años de existencia.

Se supone que el gran árbol del Dragón en Oratava, (Tenerife), existe también desde hace 4.000 años.

**Arboles de asombrosas dimensiones.**—California, región hermosa de la América Septentrional por sus condiciones climatéricas, posee la flora más rica y exuberante del mundo, pues hay en ella árboles que alcanzan una altura y corpulencia prodigiosas.

Entre ellos merecen señalarse en el Farg-West, los *Dos Centinelas*, árboles que miden cada uno de ellos cien metros de altura, con ocho metros de diámetro. En el tronco de uno de estos colosos, llamados por los norteamericanos *Sequoias gigantes*, se ha construído un kiosco con ocho ventanas y su circunferencia es de 92 piés.

Otro de esos árboles, el *Orgullo de la selva*, mide 80 piés de circunferencia, y 300 de altura.

El llamado *Cámara de los mineros*, derribado por un huracán en 1860, tiene 319 piés de largo y 21 de diámetro.

Otro, el *Monarca caído*, que hace siglos fué derribado, ha sido consumido en gran parte, y lo que resta de él mide 18 piés de diámetro.

El *Padre de la selva*, ha debido contar 450 piés de alto y 40 de diámetro: hoy mide 112 piés de circunferencia en su base: el fuego devoró su interior, y, por el túnel que forma, pueden pasar tres individuos a caballo.

Otro de esos árboles ha sido perforado, y a través de él pasan las diligencias.

El estado de California, celoso de conservar intacta la belleza poética de aquella naturaleza encantadora, sacrifica un capital improductivo al noble orgullo de poseer un *Parque nacional* sin rival en el mundo. De esos árboles, *Sequoias gigantes*, cuéntanse allí 1380.

En Nasau (Estados Unidos) hay otro árbol originario de las Indias, llamado *Árbol del Algodón* o *Eriodendron anfractuosum*, cuyas ramas cubren un espacio considerable, y se extenderían todavía mucho más, si no fuese preciso cortarlas

frecuentemente para preservar las paredes de las casas vecinas. Sus raíces sobresalen de tierra unos 13 metros. El árbol crece, en efecto, sobre roca, y, para sostenerlo, sus raíces se ven obligadas a ir a buscar puntos de apoyo a lo lejos sobre el suelo, lo cual explica su inmenso desarrollo. Sus hojas caen poco antes de la primavera y vuelven a brotar casi enseguida, dándose el caso frecuente de verle después de quedar sin hojas, cubierto de ellas nuevamente y por completo en el término de dos a tres días.

Durante la primavera este árbol sufre una especie de renovación y da hebras sedosas parecidas al algodón, pero mucho más finas.

**El árbol de los viajeros.**— Cuenta Mr. de Parville que hay en Madagascar, isla del Africa, un árbol de una clase especial, denominado *Arbol de los viajeros*, el cual cuenta, generalmente, 24 grandes hojas de unos dos metros de longitud cada una, por un metro y ochenta centímetros de anchura: es decir, que son unos verdaderos paraguas. Pero lo más interesante y práctico de este árbol es, que debajo de cada hoja hay una especie de urna o bolsillo, conteniendo próximamente un litro de agua fresca y pura, o sean 24 litros de agua excelente por cada árbol, lo cual es un gran recurso para el viajero.

Figuraos, lectores, la utilidad que reportaría a nuestra patria este precioso árbol, si pudiera aclimatarse en nuestro suelo, pues sería un precioso manantial de agua exquisita en los días de verano.

¡Qué sabia y qué bondadosa es la Providencia!

A cada región, a cada país ha proporcionado los medios más necesarios para la subsistencia de sus moradores.

**Castaño notable.**— El castaño mayor que se conoce, según P. Artigas, es el que está al pié del monte Etna (Sicilia) llamado *castaño de los cien caballos*, en memoria de haberse guarecido bajo su copa, la reina D.<sup>a</sup> Juana de Aragón, con su comitiva, compuesta de cien caballeros, cuando al visitar el volcán sobrevino un fuerte aguacero. El tronco, que está hueco, mide unos 50 metros de circunferencia.

**Procedencia de algunos árboles.**— El *peral* y el *manzano*, son de Europa. El *albaricoquero* y la *vid*, de Armenia. El *granado*, de Cartago. El *melocotonero*, de Persia. El *cerezo*, *ciruelo*, *olivo* y *almendro*, del Asia menor. El *limonero*, de Grecia. El *naranja*, de la China. El *castaño*, de Italia. La *morera*, de Persia. El *nogal*, de la alta Asia. La *higuera*, de Mesopotamia. El *membrillero*, del Asia. El *pino*, es de Europa. El *avellano*, de Europa. La *palmera*, de la Arabia.

## El talador de mano airada castigado

(Cuento)

En un pueblo pintoresco de Castilla, cuya hermosa campiña fertilizan constantes las aguas de un pobre riachuelo, vivía un joven vicioso y desalmado, apodado por lo mismo *Malasangre*, que era el terror de todo el vecindario. Ni autoridades civiles ni eclesiásticas, ni parientes ni amigos que solían ser muy pocos, nadie se atrevía a dirigirle ni el más leve consejo, aunque le vieran correr por caminos extraviados y cometer las acciones más inícuas por temor a provocar sus iras y verse pronto víctimas de su sanguinario instinto y de su falta de educación moral y religiosa.

D. B. Samper, honrado y laborioso agricultor, en cuya casa se hallaba aquel de peón hacía unos tres años, atrevióse una tarde a reconvenirle amigablemente al verle malgastar las horas de trabajo, murmurando a su gusto de algunos propietarios.

No tuvo necesidad el buen señor de decir más para verse ultrajado soezmente de palabra, y despedido en hora mala por aquel, pidiéndole la cuenta.

No temía Samper tanto su marcha como la injusta y cobarde venganza que, tarde o temprano le haría sentir aquel infame. ¡Desgraciado olivar! ¡pobre viñedo! el día menos pensado..., ese mal hombre..., repetía el señor a cada paso; y no le engañaron por desgracia, presentimientos tan fatales.

Transcurridos seis meses no completos, sale de casa el señor de Samper a esperar a la estación a un amigo que venía de Sevilla, y al tender la vista por sus bien cultivadas heredadas, divisa en lontananza un joven y frondoso manzano, derribado por el suelo.

—¡Ya lo esperaba yo de aquel infame! exclamó el propietario con voz que apenas pudieron percibir dos pasajeros, que estaban horrorizados contemplando también aquél siniestro. ¡Dios se apiade de él, y amí me dé paciencia, porque sino...!

Y, serenándose luego, prosiguió su camino, aunque con grande sentimiento.

Apenas cundió por el pueblo esta noticia, todos sin excepción, señalaban autor de aquel vandálico acto al odioso *Malasangre*; pero nada se pudo probar en contra suya, a pesar de las redobladas pesquisas que se hicieron; porque siempre el cobarde talador cometía sus infamias al amparo de las tinieblas de la noche; pero, como hay un antiguo refrán que dice: *Que Dios consiente y no para siempre*, también llegó su día de terrible expiación a aquel valentón temible. Oid, oid el funestísimo fin, que tuvo el desgraciado.

Iba el 7 de agosto de 1870 en compañía de un primo a la fiesta del patrón de un pueblo inmediato, y teniendo que cruzar precisamente por el lado derecho de la heredad en que hacía cuatro años que había derribado los manzanos, viéronse inesperadamente sorprendidos por un bravo novillo, que se había escapado del monte en que pastaba.

Agil para correr, y aun más diestro para saltar su acompañante, salva de un brinco la vida en la rama robusta de un olivo. Azorado, entretanto, Malasangre, y sin saber en qué punto cobijarse, aprieta a correr por medio del lugar de su venganza, despoblado completamente de arbolado, y, alcanzado a mitad del camino por la fiera, recibe en el costado derecho una cornada, que lo deja tendido casi exánime en el suelo. El cornúpeto, que lo ve entre sus piés retorcerse ensangrentado, se enfurece más y más contra su víctima, y termina sudrama horroroso llevándose entre las astas parte del cuerpo de aquél desventurado.

¡Qué coincidencia! ¡qué palpables se ven ciertos castigos!, repetían todos sus convecinos al saber tan trágico suceso.

Y en verdad, lectores, ¿no hubieran acaso podido servirle de defensa en aquella ocasión, los árboles que fiero destruyera aquél malvado en otro tiempo?

Aprended en este ejemplo que, más de una vez, el mal que hacemos a nuestros semejantes; suele ser el principio de nuestra perdición y ruina; y que es bien cierto que, si Dios compasivo tarda a veces a castigar al que le ofende, compensa luego la tardanza con la gravedad del castigo que le aplica su justicia.

## LOS DOS MANZANOS

### (Cuento)

Un rico labrador tenía dos hijos, de los cuales el uno contaba un año más que el otro. El día en que nació el segundo, había plantado el padre a la entrada de su huerta dos manzanos de tronco igualmente grueso y de cuyo cultivo había cuidado con tanta igualdad, que era imposible dar preferencia al uno sobre el otro.

Cuando estos niños estuvieron en disposición de poder manejar los instrumentos del hortelano, los llevó, en un hermoso día de primavera, delante de los dos árboles que había plantado para ellos y les había puesto sus mismos nombres; y después de haberles hecho admirar su hermoso tronco y la multitud de flores de que estaban cubiertos, les dijo; «Ya veis, hijos míos, que os los entrego en buen estado. Estos árboles pueden ganar tanto por vuestros cuidados como perder por vuestra negligencia y descuido. Sus frutos os recompensarán en proporción a vuestros trabajos.»

El hijo más pequeño, llamado Angel, era infatigable en sus cuidados. Se ocupaba todo el día en limpiar su árbol de las orugas que lo hubieran devorado; sujetó el tronco con estaquillas para impedir que se torciese; y cavó la tierra de alrededor a fin de que pudiesen penetrar con más facilidad el calor del sol y la humedad del rocío. Podía decirse que cuidaba tanto de su joven manzano como su madre cuidó de él en su más tierna edad.

Miguel, su hermano, no hacía nada de todo esto. Pasaba el día subiéndose a la tapia y tirando piedras desde ella a los que pasaban por el camino, y otras veces iba a buscar a los muchachos del barrio para reñir con ellos. Siempre estaba con desolladuras en las piernas y chichones en la cabeza por efecto de los golpes que recibía con sus continuas pependencias. En una palabra, descuidó tanto su árbol que no se acordó de él hasta que llegado el otoño, vió el de Angel tan cargado de manzanas pintadas de púrpura y de oro, que, sin los apoyos que sostenían sus ramas, el peso de la fruta lo hubiera arrojado al suelo. Impresionado a la vista de tan hermosa cosecha, corrió a su árbol con la esperanza de encontrar en él otra tan abundante. Mas ¡cuál fué su sorpresa al no ver más que ramas cubiertas de musgo y algunas hojas amarillentas! Lleno de envidia y de despecho, fué a buscar a su padre y le dijo: «Padre, ¿qué árbol me ha dado V.? está seco, como un palo de escoba y no podré coger en él ni diez manzanas. ¡Oh! algo mejor se ha portado V. con mi hermano. Dígame V. al menos que parta sus manzanas conmigo.— ¡Partirlas contigo! le respondió su padre. ¿Ha de perder así sus sudores el diligente para alimentar al perezoso? Sufre: este el premio de tu negligencia y descuido; y no creas, al ver la rica cosecha de tu hermano, que puedes acusarme de injusto. Tu árbol era vigoroso y estaba en disposición de dar un buen producto como el suyo: tenía igual cantidad de flores; ha venido sobre el mismo terreno; sólo se diferencia del de tu hermano, en que no ha recibido el mismo cultivo. Angel ha limpiado el árbol de los más pequeños insectos; tú les has dejado devorar el tuyo en su flor. Como yo no quiero dejar perder nada de lo que Dios me ha dado, puesto que de ello tengo que darle cuenta, te quito ese árbol y le quito también tu nombre. Tiene necesidad de pasar por las manos de tu hermano para restablecerse, y a él le pertenece desde este momento, así como también los frutos que le haga producir. Tú puedes ir a buscar otro en el vivero y cultivarlo, si quieres, para reparar tu falta; pero si lo descuidas, se lo daré también a tu hermano, ya que él me secunda en mis trabajos.»

Miguel comprendió la justicia de la sentencia de su padre y la sabiduría de su consejo. Fué al momento a escoger en el semillero el joven educando el que le pareció más fuerte y vigoroso, y lo plantó por sí mismo. Angel le ayudó con sus consejos a cultivarlo.

Miguel no perdió ya un momento: no tuvo ya riñas ni pependencias con sus compañeros y menos consigo mismo; porque se entregó al trabajo con gozo en el corazón. En el otoño vió que su árbol respondía a sus esperanzas. Así tuvo la noble ventaja de enriquecerse con una abundante cosecha y de perder las costumbres viciosas que había contraído. Su padre quedó tan satisfecho de este cambio, que al año siguiente le cedió, a medias con su hermano, el producto de un pequeño huerto.

## PÁJAROS

---

No privéis de la libertad a los pájaros; no les martiricéis y no les destruyáis sus nidos.

Dios premia a los que protegen a los pájaros y la ley prohíbe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías.

*(Ley del M. de Fomento de 19 Septiembre 1896)*



### Fragmentos de cartas

.....

Niño. Tú que empiezas a vivir, tú que tienes una madre que te da besos al acostarte, tú que eres bueno porque aún no te enseñaron los hombres sus maldades, llora porque hoy ha muerto tu pájaro favorito, el que no hace una semana aprisionabas con alegría en una jaula. ¡El también tenía una madre como tú...! Y murió de tristeza porque estaba lejos de ella, porque no podía recibir sus caricias... ¡Y sin caricias y sin libertad para qué quería la vida! No vuelvas a encerrar a los pájaros para que no mueran de melancolía... Quiérelos como a tus hermanos... No permitas que los otros niños se apoderen de ellos. ¡Pobrecillos! Alegran los campos con su música armoniosa. Son los que mejor guardan esas flores cuyos perfumes te encantan. Sin ellos la campiña perdería la alegría. Quiérelos como tú sabes querer...

.....

Madre de mi alma, yo, que aprendí de tus buenos consejos; yo, que me fortalecía con tus réplicas—al fin benignas—porque terminaban con besos, he sido cruel, muy cruel, no pensaba serlo tanto... Tiene Alberto una escopeta, y con ella marchamos al campo con intención de matar pájaros. A los primeros tiros cayó uno a nuestros pies, ensangrentado, con vida aún... Cerraba lentamente sus párpados. Los volvía a abrir... Pero una vez se cerraron para siempre. Le tenía aprisionado entre mis manos manchadas de sangre... ¡Como un criminal! Madre mía, nunca he llorado tanto. Pero tú, que eres buena, me perdonarás... (1)

## NIÑOS Y PÁJAROS

Ved aquí, mis lectores, unos seres, que, aunque difieren esencialmente en su ser, son en mil circunstancias parecidos: un niño candoroso y un inocente pajarillo son dos encantadores pajarillos.

Los pájaros cantan, gimen, se alegran, se entristecen, sufren y mueren como los niños. Oid al ruiseñor, al tordo y al jilguero qué cánticos tan armónicos sueltan al aire los días de sol espléndido: ¡ah! pero escuchad sus endechas cuando una mano cruel les roba su tesoro, o se cubren de nieve los campos en invierno. ¿No hace lo mismo el niño?

Los pájaros varían en el plumaje, como los niños varían en el cabello. Hay pájaros blancos como los hampos de la nieve, *el cisne*; negros, como el *azabache*, *el tordo* y *el avión*; amarillos, como *el oro*, *el canario*; y, de color leonado, *el águila*; pero el más gentil, el más hermoso es, el llamado *ave del Paraíso*: sus plumas brillantes aterciopeladas, asemejan coronas de diamantes.

En el reino volátil, los pájaros también tienen sus admirables jerarquías: el águila, por sus fuerzas prodigiosas y por la altura pasmosa a que eleva su vuelo, es llamada la *reina de las aves*; el ruiseñor, gracioso por los cantos divinos con que alegra las florestas, *el rey de los cantores*; y la gaviota, que juguetea con las olas de los mares, *el centinela avanzado* de las naves.

Hay pájaros aristocráticos, que por sus excepcionales condiciones en música, plumaje, etc., viven mimados en dorados palacios, como la *alondra*, *el canario* y *la cotorra*; y pájaros vulgares o plebeyos, como *el astuto gorrión* y *el sucio cuervo*.

(1) Entresacado de la «Biblioteca de Cultura Artística» de D. Manuel Góngora Echenique.

Muchos pájaros hay, que hablan como los niños; que juegan y esconden las cosas, como los niños.

Entre estos se cuentan, *el loro y la pizarra*.

Otros hay que se domestican con facilidad, como si fuesen niños: las *palomas mensajeras* pueden suplir a los correos, los *halcones y cernicalos* se pueden destinar con gran provecho para la caza.

Augusto César, al entrar triunfante en Roma después de la batalla de Accio, compró por veinte mil denarios (unas 5.000 pesetas) un hermoso cuervo, a quien su dueño había enseñado a pronunciar este saludo: *Ave, Cæsar, imperator, victor*, que quiere decir: *Dios te guarde, César emperador, vencedor*.

Estimulado por la ganancia o recompensa, otro humilde artesano, se empeñó en instruir algo más a otro cuervo; pero, al ver la rudeza de su alado discípulo, repetía enfadado: *Trabajo y caudal perdidos*: cuyas palabras quedaron tan impresas en la *mollera* del carnívoro estudiante, que con grande sorpresa de su laborioso director se le oyeron pronunciar con toda claridad ante el citado emperador, estando el menestral elogiando las bellas cualidades de su alumno.

Por un precioso caballo y un azor domesticado, dice una historia, consiguió Fernán González, de Sancho, *el Craso*, que se erigiera en reino independiente, el Condado de Castilla.

Los pájaros tienen también su gloria, su fama, sus páginas brillantes en el libro de la historia.

Para conocer Noé si el Diluvio había cesado, soltó un cuervo, que no volvió más o, por haberse quedado a comer carne de los ahogados, o porque no hallando punto donde descansar, pereció entre las aguas. A los pocos días soltó una paloma, la cual regresó al Arca con un ramo de olivo verde en el pico, señal de la terminación del cataclismo.

Cuando el profeta Elías se retiró a las orillas del torrente Carilt, dos cuervos le suministraban sustento por disposición divina.

La Virgen Madre ofreció, como lo prevenía la ley mosaica, dos tortolillas al presentar a su hijo en el templo.

El Espíritu Santo descendió en forma de paloma sobre la cabeza de Jesucristo en el Jordán, y sobre el colegio apostólico en Jerusalén.

Las aves saludan a porfía al Criador apenas despunta el alba, y ¿qué niño, cristianamente educado, al levantarse de la cama deja de recitar algún himno u oración en honor de Jesucristo y de su Madre?

Sería nunca acabar querer apuntar otro sinnúmero de circunstancias en que van tan conformes los niños con las lindas avecillas.

Si, pues, la semejanza es causa del amor, no os debe extrañar, amados míos, que una y mil veces os repita que mostréis un cariño especial a esos inofensivos pajarillos, que en tantas cosas se os parecen, y cuyos beneficios son inmensos.

## Protección a las aves

Dice el Deuteronomio, libro sagrado de la Biblia:

*«Si paseándote encuentras, en un camino sobre un árbol o en el suelo un nido de pájaros y la madre cobijando a sus hijos, no los cojas, sino que los dejarás en libertad para que no te ocurra ninguna desgracia y vivas largos años.»*

Veamos cuán razonable y oportuno es este consejo, por no decir mandato.

«El corazón se contrista al contemplar la rapidez con que, cual furioso huracán, se han extendido por la tierra, el pulgón, la langosta, el arañuelo y otra inmensa multitud de animalejos, que son el terror de las campiñas más feraces: porque ni vástagos ni hojas ni raíces se ven libres de su terrible persecución asoladora; y ¡que no haya un medio de combatir unas plagas tan funestas!...

Así se lamentaba una mañana de otoño, un hábil horticultor, amigo nuestro, al ver los destrozos que los insectos habían causado en sus lozanas hortalizas.

Sentado con él a la sombra de una parra, replíquele en seguida:

*Si, hay medios, y muy fáciles, para acabar en pocas horas con millares.* Los pájaros, esos seres graciosos, encanto admirable de la Naturaleza, son los mejores y más seguros auxiliares destinados por la Providencia para defender los campos de ese terrible azote, y ¡qué recompensa en cambio suelen recibir los pobrecillos!

—¡Tiene V. buenos papeles!..., replíqueme; precisamente que esos diablos de bichos no dejan planta viva.

—Hombre, estás equivocado; te puedo asegurar que, en general, los pájaros son más insectívoros que granívoros; comen más, muchísimos más insectos que granos, y, si no me lo crees, haz la prueba, que yo bien hecha la tengo: encierra una pareja de gorriones en una habitación, y al lado del trigo, ponles hormigas, saltones, cigarrones, etc., y verás qué es lo que consumen lo primero. Para que te convenzas más, voy a leerte los hechos observados con especial cuidado acerca del servicio de las aves.

*Buho.* Destruye los insectos nocturnos crepusculares. Purga además los campos de ratas, ratones, musgaños, como lo prueban los huesos de estos animales, que constantemente se encuentran en su guarida.

*Mochuelo y lechuza.* Comen también ratas, ratones, musgaños y topos, en número de cuatro mil por año.

*Garza.* Preserva el ganado vacuno de moscas y otros insectos.

*Cigüeña.* Destruye los reptiles venenosos.

*Pico.* Se nutre con los insectos destructores de los árboles, tales como las noctuelas, los lasicampos y las esfiges del trigo, el gorgojo del abeto, y otros semejantes.

*Cuervo.* Come al día un número prodigioso de gusanos.

*Codorniz y perdiz.* Comen los gusanos de la tierra.

*Cuco cuclillo.* Comen las orugas vellosas que los demás pájaros no pueden comer.

*Mirlo.* Come caracoles, babosas o limazas y otros moluscos, y devora por millares los insectos dañosos.

*Ave-fria.* Acaba con los insectos y moluscos, que devastan los prados.

*Alondra, calandria o cogujada.* Destruye los gusanos, los grillos, los cigarrones, y los huevos de las hormigas, las acidonias tan funestas para el trigo, y los claterios que roen las raíces del mismo.

*Gorrión.* Come lombrices de tierra, saltones, cigarrones, orugas, escarabajos, hormigas y otros insectos y larvas en número considerable. El gorrión y su hembra entran y salen al día veinte veces, cuando menos, con algo en el pico.

Se ha calculado, que una pareja de gorriones con sus hijuelos consume por semana tres mil piezas entre insectos y larvas.

*Tordo o zorzal.* Presta los mismos servicios que el mirlo.

*Reyezuelo o regalioco.* Come toda clase de insectos. Cada pareja con su cría consume diariamente ciento cincuenta bichos.

*Ruiseñor.* Este pájaro, amante de las espesuras, busca entre las hojas secas el gorgojo y los enolitos en estado de larva.

*Curruca.* Especie de gorrión. Come moscas, escarabajos y especialmente pulgones. Es cosa de ver una curruca revoloteando en torno de una cepa atacada del pulgón, y comiéndose los insectos a vuelo sin dejar uno.

*Golondrina.* Come a vuelo millares de insectos alados.

*Abejaruco.* Come orugas a centenares.

*Colijo.* Come moscas, y en sitio cerrado engulle hasta seiscientas en una hora.

*Pinzón.* Morador de las huertas y sotos donde se le encuentra siempre. Se alimenta de orugas y, más especialmente, de las que atacan al peral y al manzano, entre cuyas ramas pasa la mayor parte del tiempo.

*Navatilla o aguzanieve.* Veinte pájaros de esta clase purgan del gorgojo un granero de trigo.

*Collalva o traquel.* Además de comer al vuelo moscas, mosquitos y escarabajitos alados, es el protector de los viñedos, a los cuales purga de tiñas o polillas de pilares, enmolpos y atelabos, insectos todos muy dañosos para las cepas.

*Avión.* Come insectos de todas especies. En los buches de dieciocho aviones cazados al anochecer en la hora de acogerse al nido, se encontraron 8690 insectos

de varias clases, o sean 483 por cada individuo; y, habiéndose dado casos de encontrar 680, puede inferirse que cada avión quita de en medio unos diez o doce mil insectos por semana.

¿Sabe V. me interrumpió el labrador, que me voy convenciendo de lo que dice?

—Nada de más haces, porque ante argumentos tan fuertes como los hechos, es una insensatez el resistirse.

Pero aun puedo decirte más. En Inglaterra se persiguió hace ya algunos años a los gorriones, por los grandes estragos que causaban en las cosechas, y hoy, convencidos los ingleses de que son mucho mayores los que hacen los insectos, se han visto obligados a protegerlos contra los cazadores. Amigo, todas las cosas con exceso son malas, porque hasta la virtud exagerada llega a ser un vicio, como el antidoto sin medida puede envenenar. Los pájaros en cantidad desmesurada pueden perjudicar; pero en número proporcionado no puede el labrador vivir sin ellos. Por algo el sagrado libro del Deuteronomio dice: *Si paseándote encuentras en un camino, sobre un árbol o en el suelo un nido de pájaros y la madre cobijando a sus hijuelos, no los cojas, sino que los dejarás en libertad, para que no te ocurra ninguna desgracia y vivas largos años.*

—¿Con que eso dicen los libros de la Iglesia?

—Eso dicen; y un sapientísimo Cardenal de Burdeos, escribía hace pocos años: A pesar de las poderosas recomendaciones, y a pesar de la ruina que amenaza a los sembrados a causa de los gusanos, el cazador en vedado y en no vedado, el hombre y el niño buscan estúpidamente todos los medios de esterminio para aniquilar las razas que más debieran proteger.

En primavera vemos nidos desparramados y destrozados; los huevos, dulce consuelo de la familia alada, rotos por el suelo, y los pequeñuelos privados de su madre, pereciendo de hambre.

Al inaugurar la época de caza, bastan algunos días para destruirla toda: trampas de todo género, lazos, redes, liga y aun el veneno se emplea en esta obra devastadora.

En el invierno, durante la nieve, se atraen con cebo los famélicos pajarillos, que son asesinados por millares. ¡Qué vergonzosa carnicería! ¡pobre pajarillo! armonía de los campos, músico del pobre, alegre compañero del labrador cuando ara, flor animada que vuela en el espacio! ¡así pagan tus servicios, corazones despiadados!

Padres de familia, tened cuidado con la ley: esta os hace responsables de los delitos cometidos por vuestros hijos; vigiladlos, para reprimir esa bárbara costumbre, de la que sois la primera víctima. Abandonad vuestras antiguas preocupaciones: respetad, conservad los pájaros, esos infatigables obreros, que salvan

vuestras cosechas. Dejad vivir no solo al risueño, la curruca, la golondrina y todos esos admirables cantores de los bosques, sino también a los quebrantahuesos, las aves nocturnas, que constituyen la mejor, la única defensa contra el terrible azote de los insectos. Si practicáis esta consideración, haréis un voto agradable a Dios, e inauguraréis una de las leyes más útiles a nuestros intereses.

## NIDOS DE PÁJAROS

No hay cosa que más alegre, que encante más, que un nido de pájaros. Por eso, en este capítulo, me voy a ocupar de este asunto en vuestro obsequio, carísimos lectores.

«En los nidos de las aves se advierte una admirable Providencia, dice un sabio; no pueden contemplarse sin que despierten la ternura por la bondad de Dios, que ha hecho tan industrioso al débil y tan previsor al más descuidado.

Apenas los árboles se cubren de hojas y de flores, miles de obreros principian sus trabajos. Los unos llevan largas pajas; los otros roban una cerda a la crin del caballo, un vellón de lana a la oveja.

Se edifican mil palacios, y cada palacio es un nido; cada nido representa el ejemplo de metamorfosis encantadoras.

*El pico de Bengala*, que busca la sociedad del hombre, divide su nido en cuatro celdillas, que suspende de las ramas de la palmera.

Frecuentemente en medio de la noche, esta ave aparece rodeada de repente de una luz azulada, cuyo efecto es debido a algunas moscas luminosas con que alimenta a sus hijuelos.

*La baya*, avecilla de la india, da a su nido la forma de una botella, que suspende también de una rama tan flexible, que ni los monos, ni las serpientes ni ningún otro animal puede alcanzarle, y para mayor seguridad tiene su entrada por debajo. En lo interior de esta singular habitación, hay varios cuartos, uno de los cuales sirve para la hembra, y el otro para el macho, que la alegra con su canto mientras llena los deberes de la maternidad.

*El republicano*, especie de gorrion del Cabo de Buena Esperanza, coloca su asilo en la copa de un tronco enorme y resbaladizo de una especie de *mimosa*.

Allí, fuera del alcance de los reptiles y los monos, ochocientas o novecientas familias reunidas, pone cada una, una pequeña habitación; y estas habitacioncitas, como si no formasen más que un solo nido, están cubiertas con un techo mismo común a toda la colonia. Todos los nidos son iguales; vastas calles conducen a ellos por todas partes, y esta ciudad aérea, rodeada de follajes, presenta constantemente el espectáculo de la paz y de la felicidad.

Los huevos que las aves pequeñas ponen para la cria, dice Chateaubriand, están ordinariamente pintados con los colores dominantes del macho, fenómeno que nosotros también hemos observado varias veces.

Entre los grandes volátiles varía la ley del color de los huevos: generalmente es blanco, en las aves, cuyo macho tiene varias hembras, o cuyo plumaje no tiene color fijo para la especie, como el gallo, por ejemplo, que ofrece una variedad asombrosísima.

En las aves acuáticas y selváticas, que hacen sus nidos junto a los mares, las primeras, y las otras en las copas de los árboles, el huevo es comúnmente verdoso, y como si tuviese los elementos de que está rodeado.

Ciertas aves que anidan en las torres y en los campanarios, tienen los huevos verdes o rojizos, como los muros donde habitan. Es, pues, una ley que puede considerarse constantemente, la que el ave marca con sus huevos las señales de sus amores, y el símbolo de sus costumbres y de sus destinos. Al solo aspecto de este monumento frágil, puede decirse a qué pueblo ha permanecido el ave; cuáles eran sus costumbres y sus gustos; si pasaba días de peligro en los mares, o si más dichosa hacía una vida pastoral; si estaba civilizada o era salvaje; si habitaba en la montaña o en el valle. Ante esa multitud de datos curiosísimos, pudiera decirse, que un nido de pájaros es como un bello resumen de Geografía histórica.

Y ¿no es un dolor, queridos lectores, que haya entre vosotros algunos desalmados, que se atrevan a destruir esas lindas viviendas, esas bellas casitas que con tanta habilidad, como trabajo, construyen esos divinos cantores de los bosques y de las huertas? ¡Qué de distinto modo proceden con éstos muchos pueblos del extranjero! En ellos, no solo se castiga con severidad al que los maltrata, sino que hasta a ciertas especies, que se las considera más beneficiosas, como por ejemplo, los gorriones y golondrinas, se les construyen los nidos en las fachadas de las casas. Pero, eso y más se merecen tan bellos, tan útiles e inofensivos animalitos.

## MIGRACIÓN DE LAS AVES

---

Pues que todo lo que se refiere a la vida y costumbres de los pájaros, lo leéis con afán y gusto extraordinario, voy a hablaros, lectores, un poco en cortas líneas de las expediciones oportunísimas que verifican anualmente las lindas avecillas.

«El ave, dice Chateaubriand, sufre un día por un bienestar de todo el año. Se acerca la estación de los fríos, y parte con sus vecinos, con sus padres y con sus

hermanos. Nada deja, porque se lleva sus afecciones, todo su corazón. La soledad le prepara la vida y el nido, y al fin, vuelve para morir a orillas del arroyo que la vió nacer. A su vuelta encuentra el río, el árbol, el nido, el sol paternal.

Mientras que una parte de la creación publica diariamente en los mismos lugares las alabanzas del Criador, otra parte viaja para contar sus maravillas: miles de correos atraviesan los aires, y se deslizan sobre las aguas, y franquean los montes y los valles.

Llegan con las alas de la primavera, y muy pronto, al desaparecer los céfiros, pasan de un clima a otro clima, mientras que algunos se detienen en la habitación del hombre, y reclaman la antigua hospitalidad. Cada cual sigue sus inclinaciones: la golondrina llama a los palacios, como si amase las grandezas tristes, como su destino, y desde las ruinas de Versalles hasta las de Tebas.

Apenas ha desaparecido la golondrina con los vientos del Norte, se ve otra colonia que reemplaza a los viajeros del Mediodía, para que no quede en nuestros campos ningún vacío.

En el otoño, cuando los árboles pierden sus hojas, una multitud de patos salvajes ordenados en fila atraviesa silenciosamente el espacio bajo un cielo melancólico. Si descubren alguna gótica mansión rodeada de estanques y de bosques, se preparan para detenerse allí, y esperan la noche, mientras van de un lado para otro. Tan pronto como las tinieblas se extienden en los valles, con el cuello extendido descienden de pronto hasta las aguas, y lanzan un grito general.

El silencio más profundo sigue después. Guiados por la luz que brilló en la estrecha ventana de una torre, los viajeros, a favor de las sombras, se acercan a los muros, y allí, agitando las alas, y gritando por intervalos entre el murmullo de los vientos y de la lluvia saludan a la habitación del hombre.

Las conveniencias naturales a las relaciones de utilidad para el hombre determinan las diferentes migraciones de los animales.

Las aves que aparecen en la época de las tormentas, tienen la voz triste y las costumbres salvajes, como la estación que las ha traído: no vienen para hacerse oír, sino para escuchar; porque entonces hay en los nidos de los bosques, alguna cosa que encanta los oídos.

Los árboles que balancean sus copas despojadas de follaje, no dan abrigo más que a negras legiones que se han asociado para pasar el invierno. Tienen sus centinelas y sus avanzadas.

Muchas veces una corneja secular, antigua sibila del desierto, se sostiene en la rama de una encina, con la que ha envejecido: allí, mientras que sus hermanas guardan silencio, inmóvil y como preocupada, abandona a los vientos proféticos monosílabos.

Debe notarse, que los animales que viven para nuestro alimento llegan precisamente cuando la tierra está provista; mientras que las aves que vienen en la estación de los frutos no tienen con nosotros más que relaciones de placeres; y, pudiera decirse, que son músicos enviados para dar atractivo a nuestros banquetes.

Así, las aves del Norte son el maná de los aquilones, como el ruiseñor es don de los céfiros.

De cualquier punto que el viento sople nos trae un presente de la Naturaleza.

Reflexionad ahora, niños, reflexionad un momento, si con el trato que dáis a muchas de esas lindas avecillas, correspondéis a ese cúmulo inmenso de beneficios, que la munificencia divina nos dispensa por ellas anualmente.

## DESTINO DE LAS AVES

---

«Las aves, dice un sabio, no son únicamente habitantes del aire; embellecen todos los climas y todos los sitios: los bosques, las rocas, las florestas y desiertos se animan con sus cantos.

Hay aves terrestres, acuáticas y aéreas. Las unas han sido criadas para la noche, las otras para el día, y su tropa volátil parece haberse dividido la Naturaleza, de la cual el hombre se hizo rey.

El *ruiseñor* sigue la primavera al rededor de la tierra.

Las *gaviotas* o *guínchos* siguen las tempestades al rededor del Océano.

Las unas viven tristes y solitarias, como *el águila, el buitre y el gavián*; las otras se reúnen en sociedad, y forman gobiernos, como las *cornejas*, los *pelicanos* y las *garzas reales*.

Las *cigüeñas, las grullas y los flamencos* se forman en falanjes guerreras; colocan centinelas, y obedecen a sus jefes, mientras que los *aguzanieves* o *monotolitas* tienen una vida pastoral, siguiendo al pastor en la pradera como guardando su rebaño.

Hay aves para todas las alturas del aire, desde el *águila*, que sube al cielo, hasta el *avestruz, el casoar y el dronte*, que se sirve de sus alas para correr sobre la tierra.

La Providencia ha formado igualmente aves para las aguas tranquilas, y para las agitadas; desde el *cisne*, que surca majestuosamente la superficie, hasta el *cincle*, que se hunde en las cataratas, desaparece al través de los torbellinos, llega al fondo del abismo, y juega allí, como en la atmósfera, y halla en el mismo sitio la presa que su previsión le indica, y que la Providencia ha puesto allí para él.

*La mirla de agua*, menos audaz, se pasea por el fondo de los ríos, resplandeciente como la bola de nieve, y aparece, como el buzo bajo su campana de cristal, y goza de la frescura, prosigue su camino, y vuelve sin mojarse.

Pero en los abismos del Océano es principalmente donde presentan las aves espectáculos inauditos.

Parece que la Providencia ha querido poblar las tormentas. En medio del trastorno de las olas y al resplandor del relámpago, véanse las aves de las tempestades desplegar sus blanquecinas alas, y deslizarse entre las olas del mar, que ruedan a sus piés con espantosa rapidez.

Su abrigo es la misma ola que amenaza tragarlas, y a la cual huellan con sus piés, tocan con sus alas, corriendo por sus movibles surcos, como la *alondra* por los trazados por el arado.

Lo que la Providencia concede a las soledades del Océano, no lo niega tampoco a las de la tierra.

El *pelicano* y el *camello*, tienen la propiedad de conservar en su seno agua fresca y pura.

El mismo poder que coloca la palmera en los áridos desiertos, y hace brotar en ellos un arroyuelo de vino, prepara en el seno del *pelicano* una fuente viva.

Las aves colocadas a la orilla del mar tienen el pico en forma de hacha para abrir las conchas; otras están dotadas de remos en lugar de pies, y las olas son sus elementos; y las hay que pisan las aguas cenagosas con una especie de zancos, y un nervio de una delicadeza exquisita, colocado a la extremidad de su pico, les indica una presa segura, que, sin este órgano, no hubieran podido descubrir en el fango.

El *ave-pico* no deja jamás la corteza de los árboles, bajo la cual se encuentra el insecto que le alimenta.

El *sabacú* acecha desde lo alto de los sauces el pez que coge con sus dos cucharas cortantes.

Así, no pudiendo variar el uso de sus diversos instrumentos, cada ave está fija a la corta porción del globo que le cupó en su división, mientras que las aves de rapiña vuelan de nuestros campos, de que son fieles guardas, y aparecen como centinelas avanzados para proteger las campiñas contra sus numerosos devastadores.

Hay aves dotadas de extraordinaria velocidad: *la fragata* atraviesa las soledades del Océano; *las gaviotas* van a dar sus paseos a más de doscientas leguas en la mar, y regresan por la tarde a la playa que dejaron por la mañana; y se ha visto una paloma ser portadora de una carta en cuarenta y ocho horas, desde Babilonia hasta Alepo.

La educación perfecciona estos varios movimientos. Así la tierna *filomela* revolotea, mostrando a sus hijuelos un insecto que tiene en su pico, e inquieta

los llama, los incita, los atrae a los bordes del nido, y los fuerza a ensayar sus alas. Pero el *somormujo* de Islandia presenta un espectáculo más admirable aun de cuidado maternal. Esta ave, que vive en las playas de los mares, construye su nido en la cumbre de las más escarpadas montañas. Luego que su prole ha mudado la pluma, la madre cesa de conducirle el alimento habitual; pero continúa visitándolo y revoloteando a su alrededor, batiendo las alas como para invitarle a que la siga. La tierna avecilla, impelida por el hambre, se aproxima a los bordes del precipicio, vacila por mucho tiempo, luego se arriesga y lanza en el aire. Pero sus alas demasiado pequeñas no pueden sostenerle, y, se haría mil pedazos sobre las rocas, si colocándose la madre debajo, y llamando al macho, que va en su auxilio, no desplegase las alas de concierto con él, dejando, no obstante, espacio a su hijuelo para que maneje las suyas, y de esta manera llegan a las orillas del mar donde la nación entera está reunida. Luego que le ven, se afanan nubes de pájaros por recogerle: reciben al recién nacido, le sostienen en el aire, le impelen en medio de las olas y le rodean solícitos, dando gritos de alegría al aspecto del nuevo compañero que la Providencia y el amor materno acaban de confiarles.

Todo se enlaza en la Naturaleza. La tierra y el aire, dice otro famoso escritor, son dos mundos diferentes, y sin embargo la existencia del uno depende de la del otro.

Las aves bajan a nuestras campiñas para purgarlas de los insectos y de los reptiles venenosos, y después de habernos encantado con los más melodiosos conciertos, confíanse al céfiro que los conduce a otros climas.

Cada clima tiene su ave bienhechora.

*Los buitres* se encuentran en todas las comarcas cálidas del mundo, con objeto de limpiarlas.

*El menate del Paraiso* destruye las langostas de las Islas Filipinas, y *el secretario* devora a las serpientes del Cabo de Buena Esperanza.

*Las cigüeñas* bajan a las lagunas de Holanda y Alemania, y no se vuelven a poner en viaje hasta que su presencia es allá inútil.

*La moscareta* destruye los insectos que pululan en algunas partes de la zona tórrida; los persigue hasta en las espaldas de los habitantes del país, y satisfecha de su caza se pavonea, desplegando la cola en forma de abanico.

En las sierras cálidas y húmedas de la Guayana, hay una cantidad de hormigas prodigiosa; pero en ninguna otra parte ha multiplicado tanto la Providencia el ave que las destruye.

El aire de algunas partes de la zona tórrida se halla infestado con una multitud de moscas; pero existen en el mismo sitio, una porción de aves destinadas para devorarlas.

*Las grullas o señoritas de Numidia*, escarban en las lagunas para buscar en ellas los gusanos y los sapos.

*Las garzas* vuelan a los campos africanos, y se alimentan en ellos de reptiles.

*Las golondrinas* son para nuestros climas, lo que todas estas aves para los extranjeros.

Finalmente, la misma Providencia vela por Egipto: cuando las aguas del Nilo se retiran, y las tierras húmedas se cubren de reptiles venenosos, vienen de las playas del Mar Rojo y de las costas de la Grecia, largas hileras de *pelicanos*, bienhechores enviados por el Cielo que se posan en las llanuras del antiguo Egipto, y las libentan de sus numerosos enemigos.

Hay también aves destinadas a servirnos en nuestras necesidades, y cuyo feliz instinto es un manantial de beneficios. El viajero perdido en las selvas de Africa oye un grito agudo; levanta la cabeza, y se presenta un ave: *el cuclillo indicador* revolotea delante de él, le guía hasta la boca donde la abeja ha colocado su nido de miel, y espera por recompensa una porción de esta miel perfumada.

En Asia *el halcón* se lanza a los aires, y va a colocar a los piés de su amo la presa que no se atreve a devorar.

*El avestruz* presenta su lomo al negro audaz, que sobre este corcel con plumas atraviesa los desiertos de arena con la velocidad del viento.

El americano halla un fiel servidor en el *agami*.

Esta ave, cuyo cuello está cubierto de plumas verdes con reflejo de oro, es dócil a la voz de su amo, y le sigue o le precede, dando como el perro señales de la más viva alegría. Conoce los amigos de la casa, y los acaricia expulsando a picotazos a los extraños que le desagradan. Frecuentemente se le ve entrar al anochecer, impulsando delante de sí los rebaños de ovejas, cuya guarda le han confiado, y que conduce del pasto a la habitación de su amo.

*El ave pescador* auxilia a los pescadores de la China en sus faenas, los acompaña en los mástiles de sus barcos, se lanza a las olas, y conduce a la barquilla de su amo la presa que ha recogido.

¡Cuánta sublimidad, cuánto encanto encierran estos cuadros!

Todo está previsto en la Tierra para la felicidad del hombre.»

¿Y habrá niños feroces, que aun se atrevan a maltratar a esos inofensivos bienhechores?

¡Castigo severo para los ingratos y desalmados que así obren!

## EL CANTO DE LAS AVES

---

No hay cosa más grata ni que deleite más al niño que el cántico armonioso de las aves: le alegran sus nidos, sus hijuelos, su plumaje y el rápido vuelo con

que hienden los aires; ¡ah, pero sus cánticos! le extasían, le encantan de tal modo que se pasa horas y horas escuchándolos. Por eso nos vamos a ocupar de los divinos conciertos con que esos músicos del aire animan las florestas, los campos y también nuestras viviendas.

La Naturaleza, dice Chateaubriand, tiene sus épocas de solemnidad, y en éstas convoca a los músicos de diferentes regiones del globo.

Acuden sabios artistas con sonatas maravillosas, trovadores vagamundos que no saben cantar más que baladas, y peregrinos que repiten mil veces las coplas de sus prolongados cánticos.

El loro silba, chilla la *golondrina*, y gimen otros: el primero, balanceándose en una de las ramas más elevadas, desafía al *mirlo*, y la segunda bajo un techo hospitalario hace su nido, mientras el *jilguero* repite su canción entre el ramaje y junto a la granja.

Pero el *ruiseñor* se desdeña de emplear su voz en esa sinfonía; espera la hora del recogimiento y del reposo, y se encarga de esa parte de la fiesta que se debe celebrar en las sombras.

Cuando el primer silencio de la noche y los últimos momentos del día luchan en las riberas, en los bosques y en los valles; cuando las selvas callan y no se mueve ni una hoja; cuando la luna está en el cielo, y atento el oído del hombre, el primer cantor de la Creación, el *ruiseñor*, entona sus himnos al Eterno. Entonces deja oír el eco de los brillantes arranques del placer; el desorden está en sus cantos; pasa de lo grave a lo agudo; de lo dulce a lo fuerte; hace pausas: ahora es lento; vivo después; es un corazón embriagado por la alegría; un corazón que palpita a impulsos del amor. De repente calla; otra vez principia; sus acentos han cambiado, ¡qué tierna melodía! Aunque sus modulaciones son lánguidas, no se parecen las unas a las otras: tan pronto su aire es monótono como alegre, variado o melancólico.

El canto es lo mismo la manifestación de la tristeza que de la alegría: el ave que ha perdido a sus hijos canta todavía; pero en virtud de su arte, la cantata del placer revela el dolor.

Los que intentan desheredar al hombre y arrancarle el imperio de la Naturaleza, deberían probar que nada se ha hecho para nosotros.

El canto de las aves, por ejemplo, es tanto para nuestros oídos, como que puede perseguirse a las aves, arrebatarles sus nidos, herirlas, llenarlas de dolor, pero no obligarlas al silencio.

El ave parece el verdadero emblema del cristiano de este mundo: prefiere la soledad al bullicio, «el cielo a la tierra, y su voz bendice sin cesar las maravillas del Criador.»



# ANTITUBERCULOSIS

---

La tuberculosis y el alcohol matan anualmente en Europa 4 millones de almas próximamente.

A combatir estos males hemos de dedicar todos nuestros esfuerzos, siendo la Escuela uno de los primeros factores que pueden ayudarnos.

El hombre está sujeto a la enfermedad y a la muerte; pero Dios le ha concedido medios para evitar muchas veces las enfermedades y de llegar al límite natural de la vida. La Higiene y la Moral son dos ciencias que sirven de mucho para prolongar nuestra existencia, evitando males físicos y dolores morales. Toda transgresión de las leyes físicas y éticas recibe su castigo inmediato.

Estas ligeras consideraciones son bastantes para comprender la importancia que encierra el conocimiento y práctica de los principios higiénicos y lo necesario que es ser bueno, en términos morales, y, refiriéndonos a la cuestión que encabeza este capítulo, podemos asegurar que, a medida que la ciencia avanza, la estadística consigna las cifras pavorosas que denuncian los estragos producidos por la tuberculosis, daños inmensos que pueden evitarse, en gran parte, y que los pueblos más adelantados consiguen con su voluntad y cultura.

Una enfermedad terrible, suficiente para acabar ella sola con el género humano y que se puede curar, opinamos que encierra causa bastante para que todos dediquemos nuestras fuerzas para evitarla, antes, y curarla, después, si tenemos la desgracia de que se presente.

Pero se nos ocurre hacer una pregunta ¿y los niños, apesar de sus pocos años, escasa ilustración y rudimentaria experiencia, pueden hacer algo en beneficio de esta campaña? A lo que respondemos que no sólo pueden sino que deben cooperar a la extinción de tan terrible enemigo. Además, es, en los primeros años, época de gran peligro y edad la más conveniente para aprestarse a la lucha.

La tuberculosis la padecen todos los animales y ataca a todos los órganos y partes del cuerpo. Es contagiosa, producida por un germen microbiano y necesita terreno abonado para su desarrollo. Dicho microbio se reproduce extraordinariamente, pero mueren si no encuentran medio apropiado para germinar.

Puede penetrar en nuestro organismo por todos los orificios; pero, principalmente, se propaga por evaporación de los esputos, y de aquí deducimos el principio higiénico de no escupir en los suelos. Los animales domésticos, con su carne, leche, hueso, manteca, etc., pueden difundir la enfermedad.

Los niños escrófulos, raquíticos y enfermizos, son terreno abonado para que germine el mal. La desmedida afición de los padres a las bebidas alcohólicas, es causa de que los hijos hereden predisposiciones orgánicas fatales. El vicio engendra seres desgraciados.

La debilitación orgánica, por falta de alimentación suficiente y sana; por el escaso aseo personal; por locales reducidos, húmedos, mal ventilados; por no dormir las horas necesarias, y por mil causas más que los sanos principios higiénicos condenan, son términos que contribuyen a que se prepare el organismo para recibir bien al germen de la enfermedad.

Y como consecuencia lógica, una alimentación sana y bastante; el usar del agua, como *única* bebida, huyendo del alcohol como de la peste; el vivir en casa soleada, capaz, limpia y alegre; el disponer de ropas suficientes y limpias; el dormir durante la noche y ocupar el espíritu y el cuerpo en trabajo prudencial durante el día; vida de campo y no de café; paseos al aire libre; practicar el bien al prójimo y procurar siempre que nuestro sueño sea reparador y tranquilo, como premio a nuestro orden físico y conducta moral, y tendremos mucho adelantado para evitar la tuberculosis y, de atacarnos, contar con energías bastantes para vencerla.

Además, herviremos la leche, para destruir todo microbio; las carnes en embutidos, las comeremos cuando nos conste que los animales de donde procedían, eran sanos, y lo mismo diremos de las carnes, las cuales han de haber sido antes inspeccionadas por los técnicos. Cualquier imprudencia, en este sentido, puede acarreararnos enfermedades terribles y la misma muerte.

También conviene saber que las ropas procedentes de enfermos pueden llevar el germen de la enfermedad, y es, por consiguiente, muy expuesto el usar ropas que hayan sido usadas por otros, siendo precisa una desinfección completa, y por personas competentes, antes de que podamos servirnos de las prendas procedentes de otras personas. El usar pañuelos que han empleado otros; ponerse gorras, sombreros, boinas, etc., que sirven o han servido a personas extrañas, es peligrosísimo, y está muy expuesto, el que no haga caso de estas advertencias, a adquirir muchas enfermedades.

En cuanto al uso de ropas blancas en las camas, toda es precisa una limpieza llevada al último extremo, no usando jamás ropas que, servidas anteriormente, no hayan quedado completamente limpias, con lavado y desinfección bien hechos.

Y puestos a tratar, aunque muy a la ligera, de algunas sencillas reglas higiénicas, no pasaremos adelante sin advertir que no debe besarse jamás a los niños en la boca, y cuando se quiera expresar el cariño o el saludo con un beso, que se dé en la frente.

Los niños deben saber que los objetos, sean alimentos o no, que hayan estado en la boca de otros, no debemos depositar en la nuestra.

El tabaco es un veneno activo y seguro en los primeros años del hombre. Niños fumadores, niños raquíuticos y candidatos a la tuberculosis. El alcohol es muy perjudicial en la infancia, y de terribles consecuencias, su uso inmoderado, en todas las edades de la vida. La degeneración de la raza, la locura y muchas y terribles enfermedades son consecuencia del abuso del alcohol. La mejor bebida es el agua.

El café en pequeña cantidad y con leche, es un alimento y un estimulante de primer orden; pero el café puro para los niños es también perjudicial.

Todo es cuestión de voluntad: querer es poder. Dios dotó al hombre de una inteligencia racional y de una voluntad bastante para cumplir su destino en esta vida. Sabemos, casi siempre, lo que nos perjudica y falta la voluntad para llevar a cabo nuestro deseo de corregir o estirpar el vicio. Es más hombre, el que tiene mejor educada su voluntad. ¿Qué importa la sabiduría sin una fuerza que lleve a cabo lo concebido? Y en los primeros años de nuestra vida podemos y debemos formar nuestro carácter. Los padres, los maestros, la sociedad nos educan, pero también nosotros tenemos la obligación de educarnos, dirigiendo nuestros actos al bien. ¡Cuántos desdichados pagan con su existencia la falta de voluntad para obrar en dirección al principio moral!

Mucho, pues, podemos hacer para evitar la tuberculosis, ya que es evitable, y en nuestra mano está el hacerlo. La Higiene y la Moral serán nuestras maestras, y los consejos de los padres, maestros y personas interesadas en nuestra felicidad, nos servirán de mucho. Mirad, niños, que lo que se siembra se recoge, y hay que vivir alerta contra el vicio o simplemente el descuido. La salud es un don casi tan preciso como la misma vida, y se pierde a poco que se olviden los principios de la prudencia.

---

# DEBERES

## Pensamiento

Hijo mío: El día de tu nacimiento todos reían mientras tu solo llorabas, mira la manera de que el día de tu muerte, tu solo rías mientras los demás lloran.

Este pensamiento lo lei hace muchos años en un libro de educación y encierra tanto fondo en tan pocas palabras, que si te adaptas a él podrás decir que has cumplido con tu deber en el mundo.

Para ayudarte a este fin has de observar durante tu vida los preceptos siguientes de este índice.

**Tu primera obligación ha de ser para con Dios.**—Dirige una mirada en derredor tuyo y admirarás la sabiduría y grandeza de Dios, Creador del Mundo, cuyas maravillas e infinitos bienes debes a su bondad y misericordia.

Dios te ha dado facultades para conocer el bien y el mal y aunque tiene poder para aniquilarte en un momento, deja obrar a tu conciencia para juzgarte después.

El te ha hecho a imagen y semejanza suya y tu deber consiste en imitarle, siendo tu bueno, porque Dios es bueno y poniendo de tu parte el mayor cuidado en no hacer cosa alguna contraria a sus leyes.

En tus aflicciones y necesidades recurre a Él, seguro de que, con su infinita piedad, atenderá tu ruego, remediando tus males o dántote fuerza para sufrirlos.

Dios vela constantemente por nosotros, nada se oculta a su mirada en la tierra y después nos ofrece la salvación eterna a cambio de cumplir sus Santos Mandamientos, los de nuestra cariñosa Madre La Iglesia y las disposiciones de su Santidad El Papa, Vicario de Cristo en la tierra.

Estás pues, obligado, a amar a Dios sobre todas las cosas, obedecerle con santo temor y manifestarle tu devoción, cumpliendo con fe tus deberes de buen cristiano.

**Deberes relacionados contigo.**—Atento siempre al cumplimiento de los deberes religiosos que necesitas para salvar tu alma, debes atender también a los necesarios para tu cuerpo, conservándolo sano y útil para la lucha por la vida.

Procura enriquecer tu entendimiento, ilustrándote cuanto te sea posible, atendiendo los buenos consejos de tu Maestro, para que el porvenir se abra ante tí.

Estudia y trabaja; que el trabajo ennoblece, da salud, felicidad y proporciona el sustento de las familias.

No leas libros o periódicos que por su contenido envenenen tu espíritu; estás en una edad peligrosa en la que una lectura malsana podría forcer la inclinación que tienes al bien, haciéndote desgraciado.

No dejaré de repetirte que tu *amistad* la des, convencido de que puedes llamar *amigo*, al hombre que por su proceder contigo pueda llevar este título. En sociedad se prodiga mucho este nombre y si se tuviere en cuenta el alcance que representa, seguramente sería muy limitado. Los que se unen con verdadera amistad son en muchos casos tanto o más que la familia.

Sé *caritativo* con tu prójimo y remedia sus necesidades con arreglo a tus fuerzas; que ejercer la caridad es una de las mayores satisfacciones que puede sentir el hombre, y Dios lo premia.

Sé *humilde* y considerado con tus semejantes; porque, además de la tolerancia que mutuamente nos debemos, es dañoso creerse superior a los demás. Decía San Agustín; «La modesta humildad es la corona de la belleza.»

La *honoradex* y la *justicia* deben presidir los actos de tu vida. No hagas una mala acción a ningún precio para tener tranquila tu conciencia.

También tendrás presente la *prudencia* antes de determinarte a cualquier cosa, examinando serenamente si te conviene ejecutarla. Si se trata de un asunto bueno y útil, después de bien meditado, no desmayes para llevarlo a la práctica.

No emprendas un trabajo con demasiado entusiasmo para abandonarlo sin terminar; sé constante en él, que es preferible lo hagas más lentamente para llegar con éxito al fin.

Sé comedido en alimentarte, porque *la gula*, además de ser pecado, desarreglará tu estómago.

Igual recomendación debes tener presente en los vinos, usándolos con la mayor moderación y en la edad en que no sean perjudiciales.

Respecto de *los placeres*, solo debes permitirte las diversiones honestas. Rechaza en absoluto las que puedan atentar a Dios o a la moral y lo ganará tu cuerpo, poniéndolo en disposición de trabajar vigorosamente, que es la principal riqueza que Dios te ha dado.

*La pasión del juego* es un borrón de nuestra época, que ha llevado a la ruina muchas familias que pudieron ser dichosas. No conozco a nadie que haya sido dichoso con el producto del juego, y sí a muchos desgraciados que perdieron sus bienes, los de su mujer y sus hijos, acabando por suicidarse o ingresando en un manicomio y dejando abandonados seres irresponsables de su desvío.

No gastes más que lo que ganes; cualquier cantidad sobrante de tu salario

puede ser el grano de arena que mañana forme el capital que haga más llevadera tu vejez.

*No uses armas prohibidas*, solo por el capricho de llevarlas contigo, que son de suyo peligrosas y muchas veces te harán provocativo, exponiéndote a serios disgustos.

Viste con arreglo a tu estado social y prefiere ir remendado que sucio.

No seas adulator, porque es un vicio que degrada. Si alguno ha crecido valiéndose de la adulación, ten la seguridad que lo desprecian los que suben por sus propios méritos, a cuyo nivel moral no podrá ponerse nunca el adulator.

*No murmures* de tus semejantes ni tengas el feo vicio de saber su vida privada, que eso no es noble ni honrado y te hará perder muchas amistades.

*Sé templado y reflexivo en tu carácter*, la cólera es una pasión que expone a la violencia y anula la reflexión, haciendo cometer actos punibles.

*El odio y la envidia* te conducirán igualmente a olvidar el bien que debemos sentir por nuestros semejantes, en lugar de imitarles para llegar a su altura.

No seas avaro, pero tampoco despílfarres.

*Hónrate con el valor* sin ser temerario y enérgico y abnegado cuando sea preciso.

*No seas vengativo*, que el hombre que perdona a su enemigo devolviéndole bien por mal se parece al incienso que perfuma al fuego que lo devora.

*No manches tu boca con la menor blasfemia* ni permitas que blasfemen delante de ti. Si alguna vez tienes autoridad reprime este vicio con mano dura. Las leyes te autorizan a castigarlo y los hombres de buena educación no deben consentir la blasfemia.

*El mal humor* y el fastidio son la prosa de la vida, hermanos del aburrimiento e hijos de la pereza. Desde los primeros años de nuestra vida debemos acostumbrarnos al razonamiento de nuestros actos, evitándonos así genialidades que martiricen a nuestros semejantes y enfermedades que solo existen en nuestra imaginación.

*La felicidad* está basada principalmente en la pureza del alma, sin cuyo factor no se puede ser feliz.

Los honores, el capital y el encumbramiento social, podrán ser una satisfacción para los que aspiren a aquéllos; pero no constituyen la felicidad. Esta la hemos visto más veces en las clases humildes y por eso Dios la hizo, para igualarla los hombres.

Es feliz el que se conforma con su suerte, es puro en sus actos, fuerte para sufrir los reveses de la vida y educa su voluntad para todo lo que sea grande y noble.

*Para evitarte enfermedades* y conservar tu cuerpo sano y robusto procura hacer una vida higiénica, siempre que te lo permitan tus ocupaciones, huyendo de locales insanos o de vicio, aireándote en el campo y haciendo el ejercicio necesario.

**Obligaciones con tus padres.** — Los padres, después de Dios, son los que deben ocupar lugar preferente en tus obligaciones. Ellos te han dado la vida y han cuidado de tu salud, con tanto o más celo que por la suya propia. Podrás creer que correspondes al cariño de tus padres cumpliendo como buen hijo; pero el amor que les profeses, siempre será pequeño, y no comprenderás el que ellos te han tenido, hasta que tengas la desgracia de perderlos o seas también padre. Si la fortuna no ha sido pródiga con ellos, piensa en los sacrificios que se habrán impuesto para atenderte hasta hoy. A los padres debemos dedicarlo todo; sufrimientos, privaciones, agradecimiento, respeto sumiso, abnegación, la vida si es necesario y aun así no les pagaremos. Y para cuando te llegue tu época ten presente este adagio popular: «Espera de tus hijos lo que hayas hecho con tus padres.»

**Con tus hermanos,** debes procurar observar un cariño igual para todos cuidando de no hacer distinciones ostensibles que provoquen la envidia. Igual que en el cariño has de ser equitativo en los intereses, sin egoísmo por tu parte.

**Con los demás parientes,** observarás una relación análoga a su grado de parentesco para contigo.

**A tus Maestros,** has de guardarles un sincero respeto y un agradecimiento profundo durante tu vida. Ellos, al par que tus padres, te harán hombre, y cuando ya no necesites su instrucción, comprenderás que cada castigo que te hayan impuesto ha sido un motivo más de agradecimiento hacia ellos. Para el Maestro es siempre doloroso castigar a sus discípulos y jamás lo hace caprichosamente. La Alemania poderosa la formó el Maestro de escuela y desde ésta empieza la reconstitución de los pueblos modelando la sociedad.

**Tus deberes como ciudadano** — Dos aspectos tiene tu vida como ciudadano; uno el que dictan las leyes del Estado y otro el que exige la sociedad. En el primero hay un Código que pena a los infractores y en la segunda hay una ley moral que engrandece al que la cumple con elevación de miras. No faltes a ninguna de las dos para ser estimado de todos.

*Las leyes del Estado,* te obligan a tener el mayor respeto a nuestro Soberano que las sanciona, a sus Ministros, Gobernadores, Magistrados, Jueces, Alcaldes y cuantas autoridades emanen de aquél. La seguridad, bienestar y tranquilidad de las naciones, depende de las órdenes del Jefe del Estado y sus Ministros, los que al dictarlas no les guía otro fin que el engrandecimiento de la Patria. Pero

no basta cumplir las leyes por temor al Código, hay que hacer más; es necesario cumplirlas con amor, mirando siempre a España para que ocupe lugar preeminente entre las demás naciones y para verla honrada y poderosa.

El ciudadano ha de contribuir a sostener los gastos de la nación, pagando fielmente los tributos que le correspondan y acudiendo puntualmente al servicio de las armas, vistiendo el honroso uniforme de soldado por el que debe sentirse orgulloso. El hombre que no contribuye honradamente a las cargas de la Patria o no le presta su ayuda cuando sea necesario, merece el desprecio de los demás.

Si las circunstancias de tu Patria son anormales, hay malestar o encarecimiento de la vida, no seas un factor más que contribuya a abatirla en lugar de ayudarla a levantarse.

*Gasta productos españoles* y propágalos con preferencia a los demás donde quiera que te encuentres; y así ayudarás a los que trabajan por el engrandecimiento de tu Patria.

Saluda a tu Bandera siempre que la veas, porque en ella va representada España con sus gloriosas tradiciones; y si al hacerlo estás fuera de tu Patria, sentirás al saludarla la emoción de su recuerdo comunicándote espiritualmente con los tuyos.

**Deberes sociales.**—Al hablarte de tus deberes religiosos ya te he dicho que debes cumplir los de buen cristiano y en ellos está comprendido el respeto y consideración a los Sacerdotes, que son los médicos de tu alma.

*A los ancianos* has de tenerles, además del respeto que merece su edad, las atenciones que te dicte tu buen corazón hacia esas personas venerables, porque «no honrar la vejez, es demoler por la mañana la casa en que tendremos que albergarnos por la noche.»

*En el trato social con tus semejantes* procurarás ser siempre atento y guardar las consideraciones que cada uno se merece. «La urbanidad es como el agua corriente que pulimenta la superficie de los guijarros más duros» y en valor social será más rico el que posea mayor capital de educación.

## EJERCICIOS

¿Qué es antituberculosis? ¿Desde cuándo se debe combatir la tuberculosis?  
¿Cómo puede producirse? ¿Qué medios hay de evitarla? ¿Qué higiene se debe seguir con los alimentos? ¿Influye la moral en la antituberculosis?

¿Qué son deberes? ¿Deberes para con Dios: Para contigo: Para la familia  
Para la Patria y sus autoridades: Deberes sociales.

# ANTIALCOHOLISMO

---

Al combatir el alcoholismo, no sólo tratamos de evitar un mal que llena los Hospitales y Manicomios, sino que queremos cortar un vicio que arruina muchas familias y deja una descendencia degenerada, para la que la vida es un calvario, e inútil para la sociedad.

España, afortunadamente, dá una estadística infinitamente menor de alcoholizados que las demás naciones, aunque la embriaguez suele ser por desgracia un hecho bastante frecuente, debido, sin duda, a la reprobable costumbre de *pasar el rato en la taberna* o en el bar, especie de escuelas de vicio, donde se conspira contra la educación.

La causa de no llegar el alcoholismo en España, con la facilidad que se llega en otros países, obedece, a que el consumo de bebidas está limitado principalmente a los vinos naturales del país, los cuales, producen menos el alcoholismo que las bebidas que se emplean en el extranjero. Esta especie de mal menor que tenemos en España, tiende a desaparecer, poniéndonos al nivel de alcoholizados de las demás naciones, y desgraciadamente sucederá, si no ponemos coto al consumo de esas bebidas alcohólicas extranjeras que se van introduciendo, aunque pugnan con nuestros gustos y buenas costumbres.

La taberna es la principal responsable de los delitos que se cometen por la influencia del alcohol; porque está probado que los delitos de sangre, son más frecuentes, los días en que concurre más gente a las tabernas.

También se ha calculado que en España mueren anualmente uno por cada mil habitantes, víctimas del homicidio, y que estos delitos ocurren en los días de fiestas, en que para celebrar el santo de una localidad, o cualquier otro fausto suceso, el vino es el encargado de calentar los cerebros y los hombres hacen gala de la barbarie de sus instintos de fiera.

La taberna y la tuberculosis van de la mano, pues comprobado está, que los borrachos son los más expuestos a mayor número de enfermedades, dada la disminución de resistencia para adquirirlas, por los trastornos de sus aparatos digestivo, respiratorio y circulatorio.

Durante el cierre de las tabernas en Madrid en los domingos, ordenado por el Sr. La Cierva en los años 1908-1909, disminuyeron los delitos de sangre en 25 o un 30 por ciento y la criminalidad fué casi nula; notándose los lunes mayor puntualidad de los operarios en las horas de trabajo y orden en las obras y talleres con relación a otros años.

La borrachera disminuye el apetito, perturba la digestión, y como generalmente produce vómitos, anula la nutrición y debilita el cuerpo.

El que bebe mucho, come poco, y el alcohol, lejos de alimentar, resta salud y fuerzas; pues, aunque por el momento se reacciona, a la larga será víctima de sus efectos el que se acostumbre al alcohol.

El alcohol cambia la calidad de los elementos que componen la sangre, y por eso, conoceréis muchos borrachos que tienen la cara roja y desfiguradas las facciones por inflamación, o erupciones repugnantes.

El hombre que llega a adquirir el hábito de emborracharse, no puede ser buen hijo, buen padre, ni buen ciudadano. Pasa en la taberna, en el bar o en el café, todo el tiempo que debiera dedicar a su familia, a su ilustración o a saturarse de oxígeno en el campo, en lugar de respirar esa atmósfera infecta de los locales, donde el humo de los cigarros y la poca ventilación hace el respirar difícil, abonando el terreno de la tuberculosis y gastando en el vicio lo que le haría falta para el pan de su familia.

El borracho, después de hacer el ridículo por las calles dando traspiés, seguido de chicuelos que le insultan y se mofan de él, si llega a su casa sin otro contratiempo, produce a su llegada en ese estado, las escenas más tristes y brutales que puede cometer un ser irracional.

La Medicina ha demostrado que el cerebro se endurece con el uso de las bebidas alcohólicas y por consiguiente, la inteligencia del que abusa del alcohol, está atrofiada e incapaz de dedicarla a nada útil.

El alcoholismo empieza sintiendo el sujeto calambres, a los que siguen convulsiones y sacudidas violentas, obligándole a retorcerse en el suelo y siendo necesario sujetarlo fuertemente para que no se hiera.

El alcoholizado siente alucinaciones, las cuales acaban por el delirio y la descomposición de las facultades mentales, que es la locura.

El alcoholismo suele empezar suavemente y contribuye, no poco, las malas compañías, las cuales, deben evitarse en absoluto para todos los actos de la vida. Aquella copa de licor tomada en la taberna o en el bar, a deshora y contra el estómago, se llega a hacer una costumbre, que aumenta insensiblemente, y más tarde parece una necesidad. Esto llega a constituir un vicio que produce la borrachera y conduce al alcoholismo con todas sus terribles consecuencias.

Hemos querido demostrar con lo expuesto, los efectos que produce el abuso del alcohol, pero no nos hemos atrevido a combatir el uso moderado del vino natural en las comidas, por no creernos autorizados para ello, y ver en las obras de Medicina e Higiene que hemos consultado, disparidad de opiniones sobre el particular.

Entre otros casos, para demostrar esta tésis, vamos a copiar a continuación

el resultado de la información abierta por las revistas *L' Illustration*, de París, 1901 y *La Lectura*, de Madrid, del mismo año.

Los Médicos consultados en Francia por *L' Illustration* fueron 162, entre París y otros departamentos, y sus respuestas fueron clasificadas así:

Favorables al uso del vino . . . . .	100 votos.
Contrarias . . . . .	18 id.
Indiferentes. . . . .	44 id.

En España, *La Lectura*, consultó principalmente a catedráticos de Higiene y Terapéutica y las 77 respuestas dadas por los mismos, dan el siguiente resultado:

El uso moderado del vino en las comidas sí es beneficioso. . . . .	33 votos.
Contrarios a esa opinión . . . . .	35 id.
Ni en pro ni en contra . . . . .	9 id.

Los que defienden el uso moderado del vino puro en las comidas, se apoyan principalmente en que lo juzgan, entre otras cosas, como estimulante de la digestión, y especialmente de la digestión estomacal, moderando la nutrición, y en cambio, los que combaten estas teorías, dan por falsos tales argumentos, asegurando que los que se abstienen del uso del vino, aun en pequeñas dosis, aprovechan de los alimentos en un tanto por ciento mucho mayor de las albúminas, que los que beben algo de alcohol.

La enorme diferencia de opiniones profesionales respecto del uso moderado del vino natural, no permite formar juicio exacto sobre este asunto, pero si hacer la guerra sin cuartel a que constituya un vicio que siquiera inicie el alcoholismo.

Por si puede servir de alguna norma en lo que respecta a la higiene de las bebidas, copiamos a continuación, lo que dice un libro de enseñanza antialcohólica, que casualmente y con rara oportunidad, llega a nuestras manos.

1.<sup>a</sup> Abstinencia completa de bebidas alcohólicas en los niños, en los adolescentes y en las personas débiles.

2.<sup>a</sup> Abstinencia completa en todas las edades de bebidas destiladas (licores y aperitivos).

3.<sup>a</sup> Moderación en el uso de las bebidas fermentadas. Medio litro de vino o doble cantidad de los otros líquidos (sidra o cerveza) por día, es la dosis máxima que se debe tomar.

4.<sup>a</sup> Abstinencia de toda bebida alcohólica fuera de las comidas, y especialmente en ayunas.

5.<sup>a</sup> Huir de las tabernas y cafés, donde, cuando nada se pierde, se pierde el tiempo.

6.<sup>a</sup> Si se tiene el vicio de beber abundantemente, disminuir poco a poco la dosis y el grado alcohólico del líquido que se use, hasta quedar curado de aquel.

7.<sup>a</sup> Ingresar en la Caja de ahorros lo que se hubiera de gastar en bebidas alcohólicas.

8.<sup>a</sup> El trabajo, la economía y la templanza, son tres virtudes hermanas que nos proporcionan la paz y el bienestar. (1)

Querido lector: No pidas a tus padres riquezas, blasones ni títulos; pídele que principalmente te deje en herencia un cuerpo sano, fuerte y útil para el trabajo, que en estas condiciones y procurando huir de los vicios, llegarás, con la ayuda de Dios, al fin de los hombres honrados.

## EJERCICIOS

---

¿Qué es el alcoholismo? ¿Qué causas lo producen? ¿Contribuye el alcoholismo a la tuberculosis? ¿Qué medios hay para evitarlo? ¿Es conveniente el uso moderado del vino natural? ¿Conviene hacer uso de otras bebidas? ¿Qué castigo merece el borracho?



---

(1) Vicente Amat: «Manual de Higiene de las bebidas.»

# TRATAMIENTOS

---

Para dirigirse a las autoridades, corporaciones o personas que lo posean, es necesario darles el tratamiento que les corresponde y que detallamos a continuación:

**El Papa** tiene tratamiento de *Santidad* o *Beatitud* y se encabeza el escrito poniendo: *Santísimo Padre*, y por antefirma: *Santísimo Padre*. B. L. P. de V. B.; en el sobre se pone: *A la Santidad de nuestro Muy Santo Padre...* (el nombre que sea).

**El Rey** tiene el tratamiento de *Majestad*, encabezando el escrito con la palabra *Señor* o *Señora*, y poniendo en la antefirma A. L. R. P. de V. M. (a los reales pies de vuestra majestad) sin rubricar. Se dirige la solicitud al Secretario del Estado y del despacho a que corresponde el ramo o materia que la motiva.

**A los príncipes de Asturias e Infantes** se le trata de *Alteza*; al principio del escrito se pone *Serenísimo Señor*. Se dirige a sus secretarios, ayas o grandes encargados de su custodia, etc.

**Las Cortes** tienen tratamiento de *Alteza* y se encabeza: *A las Cortes. Señor...*

**Los Cardenales** gozan el tratamiento de *Eminencia*. A la cabeza del escrito se pone *Eminentísimo Señor*.

**El Nuncio de S. S.**, como embajador, goza del título de *Excelencia*.

**Los Ministros, Embajadores, Grandes de España, Duques, Marqueses, Condes, Vizcondes** y todos los condecorados con una gran cruz, cualquiera que sea, tienen tratamiento de *Excelencia* y al principio del escrito se les pone *Excelentísimo Señor*.

**Las Diputaciones provinciales y las Audiencias territoriales** tienen *Excelencia*.

**Los Ayuntamientos** gozan del tratamiento de *Excelentísimo, Ilustrísimo, Ilustre* y *Magnífico Señor*, según la clase a que corresponda, o por gracia concedida como premio a cualquier hecho merecedor de tal distinción.

Los presidentes llevan anejo a su cargo el tratamiento de la Corporación.

**Los Mayordomos y Camaristas de palacio, Gobernadores civiles, Intendentes, Barones, Comendadores de las órdenes de Carlos III e Isabel la Católica, Jefes superiores de Administración y Jueces de primera instancia**, tienen el tratamiento de *Usia* o *Vuestra señoría* y se les pone al principio del escrito y antefirma *Muy ilustre señor*.

**Los Arzobispos, Obispos, Abades, Mitrados y Deanes**, tienen el tratamiento de *Señoría Ilustrísima* y los escritos que se les dirijan se encabezan poniendo *Ilustrísimo Señor* y por antefirma B. L. M. de V. I.

**Los Vicarios generales, Confesores de los Reyes, Canónigos** y demás dignidades eclesiásticas no especificados, gozan de título de V. S. y se encabeza el escrito con M. I. S.

**Señoría Ilustrísima.** Corresponde el tratamiento de *señoría ilustrísima* a los presidentes de las Audiencias territoriales y de sala en la de Madrid; al vicario general castrense y comisario general de la Cruzada; a los subsecretarios de los ministerios, directores generales y jefes superiores de Administración; al rector de la Universidad de Madrid; a los cabildos de las catedrales y decano del Tribunal de la Rota; a los ministros del Tribunal de Cuentas y secretario del Consejo Supremo de Guerra y Marina; y a los comendadores de Alfonso XII.

En el encabezamiento y pie de los escritos se pone *Muy Ilustre Señor* o *Ilustrísimo Señor*, y en el cuerpo de él *V. S. I., Usia ilustrísima*; no poniendo antefirma.

**Señoría.** Gozan el tratamiento de *señoría* los senadores, diputados a Cortes y títulos de Castilla con sus primogénitos; los comendadores mayores y claveros de las Órdenes militares y priores de las de San Juan de Jerusalén, de San Marcos de León y de Uclés; los magistrados de las Audiencias; los encargados de negocios y cónsules generales; los mayordomos de semana y gentileshombres de S. M.; los gobernadores civiles, delegados de Hacienda, rectores de las Universidades y jefes de Administración; los jueces de Primera Instancia, y, por último, los comendadores ordinarios de Alfonso XII.

En el cuerpo del escrito se pone el tratamiento de *V. S., Usia*, sin encabezamiento ni antefirma. El membrete dirá *Señor...* seguido del cargo.

**En la jerarquía militar**, tienen tratamiento de *Excelencia* los capitanes y tenientes generales y de *Usia* los generales de división y de brigada y los coroneles, excepción hecha de los que posean una gran cruz que entonces tienen *Excelencia*.

En cuestión de tratamiento, siempre es bueno pecar por carta de más, y cuando en el cuerpo de la carta apeemos el tratamiento a las personas que lo tengan, por mandato especial o intimidad suficiente, jamás debemos omitirlo al encabezar la carta, ni el sobre.

En los títulos de nobleza hay que hacer la salvedad de que, para gozar del tratamiento de *Excelencia*, necesitan llevar aneja la *grandeza*, que en esto se diferencian de los títulos de Castilla; pero, por regla general, éstos poseen una *gran cruz* que eleva el tratamiento.

En los países, cuyo gobierno es republicano, no existe tratamiento, y se encabezan los escritos con un sencillo: *Señor Presidente...* o *Señor ministro de Tal...*

## Memorial a S. M.

Este documento ha de escribirse en papel con póliza de una peseta y dejando la mitad de margen sin escribir.

No se rubrica ni se emplean los títulos nobiliarios ni tratamientos que disfrute el interesado.

Póliza

Señor

*Juan Bretón de los Herreros, Sargento licenciado del Regimiento de Melilla, inutilizado para el servicio a su regreso a la Península, a los R. P., de V. M. expone:*

*Que no pudiendo dedicarse a trabajos corporales para el sustento de su vida y la de su familia,*

*Suplica a V. M. se digne concederle una Administración de Loterías en la Ciudad de Najera (provincia de Logroño) para poder atender a las necesidades antedichas*

*Gracia que espera le otorgará S. M. cuya vida guarde Dios muchos años para bien de la Patria.*

*Alesón, (Logroño) seis de marzo de mil novecientos diez y seis.*

Señor

*A. L. R. P. de V. M.*

*Juan Bretón de los Herreros*

# SOLICITUD

Póliza

*Excmo. Señor Ministro de Fomento.*

*El que suscribe, Alcalde Presidente de la Junta local de 1.<sup>a</sup> enseñanza de esta villa á V. E. con el mayor respeto expone: Que en la sesión verificada el día 15 del actual por la citada Junta y comisión de vecinos de esta localidad, acordaron la creación de una Escuela de enseñanza práctica de Agricultura, en local cedido gratuitamente por el propietario de esta villa D. José de Haro y Cervera y creyendo necesaria la ayuda de ese Ministerio para llegar a fin tan beneficioso.*

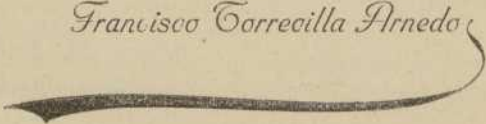
*A V. E. suplica se digne conceder la subvención que juzgue oportuna con destino a la mencionada Escuela.*

*Gracia que espera del cielo que por la cultura popular demuestra V. E. cuyo vida guarde Dios muchos años.*

*Agoncillo 20 de marzo de 1916.*

*Excmo. Sr.*

*Francisco Torrecilla Arnedo*



## Solicitud para licencia de caza



M. J. J.

Manuel Alfaro Calahorra, vecino de esta villa, según cédula personal que exhibe, y habitante en "Villa Elvira," de este término municipal, a V. S. J. respetuosamente expone: Que deseando poseer autorización para uso de armas con que defender su persona y bienes al mismo tiempo que la necesaria para cazar, previo pago de los derechos correspondientes, a cuyo efecto a V. S. J.

Suplica que con los informes oportunos se digne concederle lo solicitado.

Gracia que espera concederá V. S. J., cuya vida guarde Dios muchos años.

Aldeanueva de Ebro 29 de marzo de 1916.

Manuel Alfaro

---

Ilustísimo Sr. Gobernador civil de Logroño.

## Condiciones que debe tener la correspondencia epistolar

El papel y el sobre que debe emplearse en la correspondencia epistolar estará en relación con la persona a quien se dirija, ya sea de respeto, etiqueta, cumplido, familia o amistad.

Al empezar la carta, después de la fecha, debe escribirse el nombre del destinatario, con el tratamiento que le corresponda o título que posea y después la localidad, a excepción de las cartas de familia o amistad.

La dirección postal en los sobres ha de ponerse; primero la provincia a que corresponde la localidad (si es fuera de la en que se reside), el nombre del destinatario, título o profesión, domicilio y localidad donde habite. El sello de franqueo se pondrá en la parte superior del sobre a la derecha y denota una falta de cuidado el pegar el sello en forma irregular.

En las cartas debe dominar la claridad, teniendo en cuenta que la correspondencia epistolar es una conversación escrita, en la que no deben rebuscarse palabras ampulosas, que muchas veces no encajan en el escrito, sino que debe expresarse con naturalidad y sencillez.

A continuación damos algunos modelos que pueden servir de guía.

### Carta pidiendo la partida de bautismo

Logroño, 6 de Abril de 1916.

Señor Cura Párroco de San Nicolás.  
Córdoba.

Muy señor mío y de mi mayor respeto: Siéndome necesaria la Partida de bautismo para contraer matrimonio en esta localidad, y no teniendo en esa capital persona a quien encargar la adquisición de este documento, me atrevo a molestar la atención de U. rogándole me lo remita a esta su casa, calle Cervantes, número 3, segundo.

Para satisfacer los gastos que esto le origine a U., le remito con esta fecha en giro postal, la cantidad de seis pesetas.

Recibí el bautismo en esa Parroquia el día 11 de junio de 1888 y mis padres se llaman Rafael y Josefina, los dos nacidos en esa.

No dudando atenderá mi ruego, le anticipo las gracias, quedando atento s. s. q. s. m. b.

Bernabé Samos García

## A una madre en el día de su santo

Queridísima madre: Si siempre siento estar ausente de mis padres, el día de hoy noto doblemente mi ausencia de su lado por ser el santo de mi adorada madre, y ya que no pueda felicitarla personalmente, colmándola de besos, sea la presente portadora de mi más cariñosa felicitación, pidiendo a Dios que el próximo año, pasemos este hermoso día todos unidos con el amor que los debo.

Este es el voto más ardiente de su hijo que la quiere de todo corazón.

Alejandro.

Toledo, 1 de mayo de 1916.

## Pésame a un amigo por la muerte de su padre

*Mi querido amigo: Por tu carta de hoy me entero de la pena que te aflige por el fallecimiento de tu buen padre, al que yo quería como familia.*

*La amistad y el cariño que te tengo, hacen que esta desgracia la tome como cosa mía, y aunque tu padre gozará del premio que Dios reserva a los suyos, me acordaré del finado en mis pobres oraciones.*

*Para las ocasiones son los amigos, y si me necesitas, cuenta por entero con lo poco que vale tu amigo, que te desea cristiana resignación.*

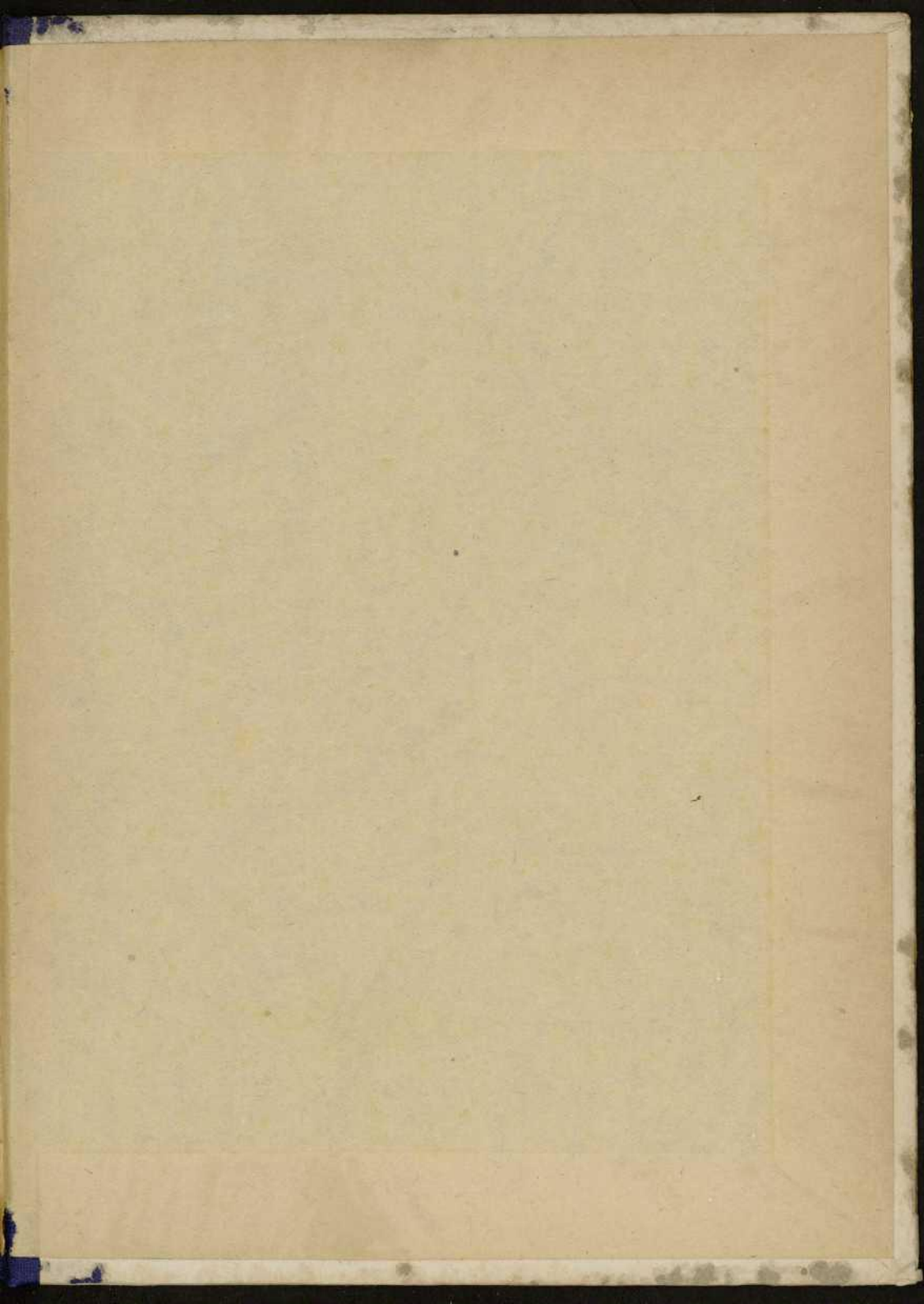
Pedro













R

114